

**LA FE COMO ELEMENTO CONSTITUTIVO DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA
COMUNIDAD FAMILIAR EN EL SEGUIMIENTO DE JESÚS**

NÉSTOR ELÍAS BERNAL ROMERO SSP.

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE TEOLOGÍA

PROGRAMA DE PREGRADOS

LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

BOGOTÁ, D.C.

2015

**LA FE COMO ELEMENTO CONSTITUTIVO DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA
COMUNIDAD FAMILIAR EN EL SEGUIMIENTO DE JESÚS**

NÉSTOR ELÍAS BERNAL ROMERO SSP.

Trabajo de grado presentado como requisito para obtener el título de Licenciado
en Teología

Tutor

DAVID EDUARDO LARA CORREDOR

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE TEOLOGÍA

PROGRAMA DE PREGRADOS

LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

BOGOTÁ, D.C.

2015

AGRADECIMIENTOS

Agradezco la colaboración de los padres de la Sociedad San Pablo, Martín Sepúlveda Mora, Superior Provincial, Albino Buitrago, Superior local de la comunidad calle 170; también la colaboración de David Eduardo Lara Corredor, profesor de la Pontificia Universidad Javeriana; a las personas más allegadas a mi entorno familiar; mis padres: Campo Elías Bernal Veloza y María del Pilar Romero; a mis hermanos: Edilson, Niny Yojana, Ruth Mery, Diana Mayerlín y Willinton Alonso Bernal Romero.

A estas personas, muchas gracias, ya que con su ayuda, animación y aporte, este trabajo ha podido ser desarrollado, con el propósito de aportar a los contextos de la comunidad familiar.

DEDICATORIA

En especial a mis queridos padres: Campo Elías Bernal Veloza y María del Pilar Romero; a mis hermanos, Edilson, Niny Yojana, Ruth Mery, Diana Mayerlín y Willinton Alonso Bernal Romero; también a la comunidad familiar de Bosa Naranjos, en la ciudad de Bogotá, D.C., personas a quien estimo con gran cariño.

Nota de aceptación

Firma del presidente del Jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de síntesis; sólo velará por que no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y por que las tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales, antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia (Reglamento General de la Pontificia Universidad Javeriana. Artículo 23 de la Resolución No. 13 del 06 de junio de 1964).

Bogotá, D.C., 2015

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
A MANERA DE INTRODUCCIÓN.....	9
1. JUSTIFICACIÓN.....	11
2. PREGUNTA A INVESTIGAR.....	12
3. MARCO TEÓRICO.....	13
3.1 Marco conceptual.....	13
3.2 Marco referencial.....	17
3.3 Marco Metodológico.....	20
Capítulo I. LOS JÓVENES COMO PROTAGONISTAS DE CONSTRUCCIÓN DE COMUNIDAD.....	22
1. LOS JÓVENES DEL BARRIO BOSA NARANJOS.....	23
1.1 La realidad de la Localidad de Bosa.....	23
1.2 Aspectos antropológicos.....	25
1.3 Aspectos religiosos.....	26
1.3.1. La realidad eclesial.....	27
1.4 Aspecto cultural.....	29
1.5 Aspecto laboral.....	30
2. LA REALIDAD DE LOS JÓVENES SE CONVIERTE EN UN CLAMOR TEOLÓGICO.....	31
Capítulo II. LA CONSTRUCCIÓN DE LA COMUNIDAD DESDE EL MISTERIO PASCUAL.....	34
1. UN CONTEXTO DE CONSTRUCCIÓN DE COMUNIDAD.....	35
1.1 Contexto en la época de Jesús.....	37
1.2 Jesús y la construcción de una comunidad alternativa.....	42
2. EL SEGUIMIENTO DE JESÚS COMO CRITERIO DE CONSTRUCCIÓN DE COMUNIDAD.....	44
2.1 El misterio encarnado en la construcción de la comunidad hoy.....	46

2.1.1 ¿Cómo interpretan los jóvenes hoy el misterio encarnado?.....	48
2.2 El misterio actuando en los jóvenes para construir comunidad.....	49
2.2.1 ¿Cómo interpretan los jóvenes hoy el misterio actuando?	50
2.3 El sentido de la muerte en la cruz para construir comunidad.....	50
2.3.1 ¿Cómo interpretan los jóvenes hoy la muerte de Jesús en la cruz, simbolizada en el sacramento de la eucaristía?.....	52
2.3.2 La muerte como el paso a la vida eterna.....	53
3. LA FE DE LOS JÓVENES EN JESÚS MOTIVO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA COMUNIDAD HOY	55
3.1 Las acciones de Jesús que ayudan a formar comunidad.....	56
a. El compartir.....	57
b. El diálogo	57
c. El servicio.....	58
d. La fraternidad.....	59
e. El sentido esperanzador en Jesús.....	60

Capítulo III. EL ACOMPAÑAMIENTO A LOS JÓVENES PARA CONSTRUIR COMUNIDADES CRISTIANAS	61
1. EL ACOMPAÑAMIENTO A JÓVENES.....	62
1.1 Los jóvenes requieren de acompañamiento por parte de la familia	64
1.2 Los jóvenes requieren de acompañamiento por parte de la comunidad	65
a. En la cultura.....	66
b. En su realidad contextual de opresión	67
c. En su ideología renovadora en busca de justicia.....	68
d. En el mundo de las redes y la comunicación social.....	69
e. En el ambiente educativo.....	70
2. LÍNEAS DE PASTORAL FAMILIAR PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA FE, EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA COMUNIDAD	71
2.1 La fe como esperanza trasformadora del futuro.....	72
2.2 Construir un nuevo entorno familiar para la formación de los jóvenes desde la fe	73

2.3 Un plan de pastoral juvenil	75
a. Un cambio de actitud	75
b. Formar a los jóvenes en el amor y responsabilidad	76
CONCLUSIONES.....	79
BIBLIOGRAFÍA	82

A MANERA DE INTRODUCCIÓN

La formación en la fe de los jóvenes depende de los componentes tradicionales que enseñan los padres de familia, que por cierto ya no son suficientes, ni tampoco de una calidad a prueba del sentido original de la fe, que lleve a las nuevas generaciones a ser conscientes de la riqueza que ofrece el modo de vida, como el que presentan los santos evangelios en la persona de Jesús. Aún así, se puede ver en dicha formación, el rescate de algunos elementos que, aunque no tan claros, hacen presencia en el hoy. Entre algunos de ellos se observa a: Jesús el Hijo de Dios, que muere en la cruz y resucita al tercer día; los sacramentos, sobre todo el Bautismo y la Santa Comunión. Con estos componentes, los jóvenes todavía se ilusionan y creen en la persona de Jesús, que traerá la esperanza, y un futuro mejor.

Se verifica también que en las comunidades familiares, participan en la difusión del Evangelio: los padres de familia; los jóvenes encargados de la catequesis, y los grupos ministeriales. Aunque en los últimos años ha bajado el interés en cuanto al compromiso y forma dinámica de transmitir la fe, así como lo exigen los organismos eclesiales, todavía se produce: formación, sentido sano y la alegría, en la vida de niños jóvenes y adultos.

Los jóvenes con preparación para la catequesis, tienen el deseo de participar en programas que presentan las parroquias, pero más que todo, en los ministerios de música y actividades lúdicas, lo que pone en dificultades a los sacerdotes que, por lo general, dejan el compromiso de la catequesis a personas “poco preparadas” en la materia, que conservan el esquema de un aprendizaje repetitivo y, a veces conductual, que a las nuevas generaciones les choca, produciendo en parte la poca y pobre participación.

Del mismo modo, la pastoral de los jóvenes ha mostrado su mayor énfasis y fuerza en la enseñanza de conceptos doctrinales propios de la catequesis tradicional, que muy difícilmente adquiere sentido en ellos. Los encuentros para la tarea del

compromiso con Cristo, se han hecho rutinarios y, a la vez, se ha convertido en una obligación su asistencia, presionada por los prejuicios de condenación.

Las propuestas de otras formas de religiosidad son frecuentes, y para muchos jóvenes es atractiva, porque presentan formas y oportunidades de ser partícipes directos, en el arte de la música, en liderazgos comunitarios, o porque presentan espectáculos novedosos, asociados al sentir religioso. Igualmente porque hacen expresiva su identidad y manifiestan en ella experiencias trascendentales, que los encuentros católicos no les proporcionan.

En el núcleo familiar hay jóvenes que, por falta de una educación integral, no permiten la intervención de sus padres como guía para la vida. Esa falta ha generado inestabilidad familiar, es decir, el rol de padre y madre como agentes formativos se ha puesto en riesgo, y en este mismo sentido es afectado el diálogo, el encuentro, y las relaciones entre padres e hijos. En cuanto a lo referente a la educación y los asuntos religiosos católicos, por sus métodos de enseñanza y también la poca comprensión, han pasado a ser tema anticuado.

El tópico de la fe ha tomado lugar sólo en los momentos de dificultad y sufrimiento, de tal manera que acuden a Dios esperando que las dificultades y problemas se solucionen como por arte de magia. Hoy, los confían en el Dios personal y a sus medidas, que haga surgir el interés propio y la victoria por encima de los otros. Esto, de igual manera, gracias a la formación que han recibido por parte de padres e institutos educativos, que han formado en torno a lo material y personal.

En este trabajo donde se indaga la fe como elemento constitutivo de la construcción de la comunidad creyente, en jóvenes que aún permanecen en el núcleo familiar, se puede entrever que en su mayoría confiesan la fe en Jesús, pero poco comulgan con los mandatos que establecen las instituciones eclesíásticas. También, critican sus normas y la forma tradicional de acción, por lo que prefieren compartir sus experiencias en eventos y encuentros celebrativos particulares no tan frecuentes.

La intención es indagar sobre la fe de los jóvenes en cuanto a su proyección y sentido de vida, dentro de la comunidad familiar en la que interactúan.

1. JUSTIFICACIÓN

En realidades contextuales se presentan factores que han llevado al entorno juvenil familiar a una interpretación de su fe en consonancia con los intereses propios y la victoria por encima de las demás personas; es decir, la idea de que la fe es pedir a Dios que solucione problemas personales; permita obtener cosas superficiales sin trascendencia, y de paso, dé los primeros lugares a su personaje o equipo favorito, alejándose del contenido integral en Jesús, que por medio del servicio salva al hombre de su egoísmo.

Esto se debe en parte a que la configuración de la familia sigue fundamentándose en presupuestos materialistas, que venden la idea a padres e hijos de “ser” según los planes neoliberales, es decir, personas exitosas que tienen todo sin mucho esfuerzo. Este aparente y vendido estilo de vida, ha dejado fuera de lugar la pregunta por el sentido existencial y trascendente de los jóvenes, cuando desean pertenecer al sistema que los llama.

Así también la conciencia de transmitir la fe a la descendencia, ha perdido su interés, ya que se volvió más importante y atractivo seguir los manuales de los sistemas comerciales capitalistas, donde tanto padres como hijos quedaron atrapados, y ahora dependen de lo más moderno en cuanto a tecnología se trata, con el pretexto de estar siempre a la moda. Lo que está fuera de la moda no cobra valor alguno, y en ello está la trasmisión de la fe y el sentido de vida, desde la perspectiva cristiana.

Esta comprensión de vida desde la mentalidad consumista, consciente o inconscientemente ha generado desequilibrios en el núcleo familiar, en el sentido de que a medida que crece la producción de atractivos modernos, se reducen las oportunidades de trabajo; los afectados, tienen la necesidad de organizarse hasta por medio de vías ilegales, con el fin de estar al día frente a las exigencias sociales del momento. También la influencia de los medios de comunicación tiene mucho que ver en el cambio de las relaciones interpersonales en la familia, porque

son ellos promotores de publicidad mercantil, y en esto, son vulnerables los niños, los jóvenes y los adultos.

Así, los jóvenes a investigar que pertenecen a familias con tradición cristiana católica que se ha ido perdiendo, ven con desconfianza el elemento de que la persona para ser cristiana, tiene que estar al margen de los conceptos doctrinales católicos como: cumplir las normas establecidas, confesarse, la practica de los sacramentos, ejercer los mandamientos, entre otros.

2. PREGUNTA A INVESTIGAR

En los ambientes populares juveniles como en la localidad de Bosa Naranjos al sur oeste de la Bogotá D.C., se presentan movimientos en la vida de los jóvenes, que van desde experiencias de vida, rodeadas por la incomprensión por parte de las estructuras sociales, la inseguridad y el temor por las injusticias. Aun así, en ellos hay motivaciones que los animan a un sentido positivo de estar en el mundo, como por ejemplo, el deseo de superación por medio del estudio, el aspirar a ser partícipes y líderes en una comunidad, entre otras; sin embargo, los desconciertos por las incoherencias sociales de exclusión y desigualdad, aquejan con frecuencia, porque hace de estos jóvenes, personas que solo valen en la medida de lo que trabajan y tienen.

En este sentido, los jóvenes padecen la fragilidad social, y cuando quieren ser personas de futuro, las inconsistencias los vuelven impotentes. Aun así, ellos siguen manteniendo su fuerza de voluntad, sin renunciar del todo a las tradiciones recibidas de parte de sus antecesores, que se presentan como una alternativa en medio de las oscuridades que tienen que vivir.

En esta incierta realidad, ellos tienen la esperanza de hacer posible un mañana mejor y tienen fe en ello. Los presupuestos que poseen de la persona de Jesús no son muy claros, pero están presentes en las perspectivas de su fe, aunque desde una visión personalista que tiene su mayor énfasis en los intereses propios. En

este sentido ¿Cómo la fe es elemento central para que los jóvenes construyan la comunidad familiar desde el seguimiento de Jesús?

Por tanto, para resolver la pregunta a investigar se propone: fundamentar teológicamente la construcción de la comunidad familiar desde el elemento de la fe, dinamismo en los jóvenes para el seguimiento de Jesús. Para lograr dicho objetivo es necesario: indagar sobre la comprensión de fe que tienen los jóvenes, como elemento fundamental en la construcción de la comunidad familiar; fundamentar teológicamente la construcción de comunidad desde la fe en el seguimiento de Jesús; y, diseñar líneas de pastoral familiar que ayuden al fortalecimiento de la fe, en la comunidad familiar desde el seguimiento del Resucitado.

3. MARCO TEÓRICO

En la investigación, el marco teórico es la construcción del referente que permitirá comprender las categorías o palabras claves, tanto como el manejo de las fuentes principales que permiten la comprensión del discurso teológico de este trabajo de grado. Por ello, se quiere dejar por sentado, en el inicio del trabajo, esas palabras y su alcance de sentido que se consideran importantes, como también la literatura que permite la construcción del pensamiento teológico.

Los referentes conceptuales que se tienen en cuenta en este trabajo, se relacionan con la pastoral familiar, que involucra las siguientes palabras clave:

3.1 Marco conceptual

La *fe* que es categoría central de carácter teológico en las personas, y que a nuestros días reaviva la acción de Jesús desde las tradiciones y vivencias de las personas, permitirá en este trabajo ser el indicador que profundiza en la visión

clara del sentido actual que tienen los jóvenes, en torno a la interpretación del misterio pascual de Cristo, muerto y resucitado; principalmente en jóvenes de contextos excluidos, donde se experimenta la inseguridad la violencia y la injusticia social.

Según la Biblia de Jerusalén, en: *Hebreos 11*, 1ss la fe es definida como: “[...] *garantía de lo que se espera y prueba de lo que no se ve*”. Otros la traducen como “realidad” o “fundamento”. De todos modos, la fe no es el fundamento de las cosas esperadas, sino de la esperanza misma. La fe se refiere, pues, a lo que no se posee, pero se espera, y a lo que no se ve pero se acepta como demostrado... La fe por tanto está estrechamente emparentada con la esperanza, en el sentido de que se apoya en la Palabra de Dios, palabra que recibieron los patriarcas en su tiempo, y las familias de hoy por medio de Jesucristo, que dan de ella un magnífico testimonio. La fe da también certeza, sobre las cosas del pasado o del futuro. Así sabemos que Dios creó al mundo por su Palabra, que Dios existe y que Dios es el que remunera a los que lo buscan.¹

En cuanto *juventud*, ser persona joven, en el aspecto religioso cristiano, se tienen en cuenta elementos en orden a lo antropológico, cristológico, eclesiológico y escatológico, es decir, en torno a las dimensiones en las que se forma el ser humano en el mundo católico. Esto en relación con los aspectos funcionales de carácter teológico, fe, servicio y esperanza, que llevan a la persona a ser integral, según los aportes de la misma sociedad en la que se desarrollan.

Es el tiempo de preparación a la vida matrimonial o profesional, y se considera entre los 20 a 35 años de edad. Las características de los jóvenes no son estáticas, sino que dependen del contexto en el que se encuentran teniendo sus variaciones. Estas variaciones se dan por su carácter educativo, ambiente, profesión, correspondencia espiritual, etc., que contribuyen para que los jóvenes se abran a las nuevas sollicitaciones humanas que aparecen a lo largo de los tiempos.

¹ AUSEJO, Serafín. *Diccionario de la Biblia*. Barcelona: Herder, 1963, 689.

El joven debe sentirse inclinado a elegir en armonía con los nuevos valores que estructura la sociedad futura, y respecto del bien comunitario, cada generación tiene la misión de hacer aflorar, potenciar y desarrollar un aspecto del bien humano, el cual entrará a formar parte en el acervo común de los valores humanos.²

El término familia, es importante en este trabajo porque se refiere a la raíz que ha nutrido a la persona en sus primeros años de vida, de donde depende tanto la fortaleza de responsabilidad social cristiana, como el detrimento de la Tradición. Es cierto que los componentes de la sociedad emergente afectan la vida estable del núcleo familiar, pero también es cierto que todo el cuerpo familiar es responsable del futuro de sus miembros, es decir, que los alcances de sentido, que vislumbran los jóvenes en su vida, deben ser siempre en la perspectiva de liberación, y en ello los padres de familia junto a la pastoral, cumplen su misión.

Si la tribu es la mayor unidad social de Israel, y la estirpe la media, la familia es la más pequeña. Se llama *bet* (casa), la comunidad que convive en una casa o tienda. *Betab*, literalmente casa paterna, traduce la familia más extensa, cuyos miembros descienden de un antepasado todavía conocido. La familia tiene como cabeza al padre que después de su muerte pasa al primogénito quien amplía a la mayor cantidad posible de hijos, de los cuales sólo se mencionan los varones. En ella se forma un centro de culto cuyo sacerdote es el padre, quien domina la vida religiosa, jurídica y civil. En cuanto a los asuntos vivenciales, ella misma arregla en la medida de lo posible, y el prestigio de la madre crece con el número de sus hijos. El espíritu de unión está muy desarrollado; la importancia de la familia para la vida pública es muy grande. Familia está relacionado con: matrimonio, padres, mujer, casa, niño, hijo.³

La vida como servicio interpretada en la Iglesia desde el seguimiento a Jesús, aprecia todavía el dominio de lo tradicional, con el que las nuevas generaciones

² ANCILLI, Ermanno. *Diccionario de Espiritualidad*. Barcelona: Herder, 1983, 451.

³ AUSEJO, Serafín, 682-683.

difícilmente comulgan: la tradición familiar (padres de familia), se basan en el servicio compasivo directo y común, percibido por medio de: limosnas o ayudas económicas, peticiones por medio de la oración; misas por los difuntos etc.; las nuevas generaciones lo hacen desde trabajos en servicios sociales, y también a través de lo mediático particular, donde las redes sociales son un medio importante; en este sentido, hablar de servicio para ellos, es participar en la interacción con grupos virtuales, inscribirse en asociaciones que trabajen y velen por perspectivas para el futuro; la defensa del medioambiente etc.

En el Nuevo Testamento, toda la vida de la comunidad cristiana, del “Templo de Dios”, está en sus miembros quienes han de ofrecer sacrificios espirituales al modo de Jesús, es decir su propia vida al servicio, lugar donde se manifiesta como don y gracia la presencia de Dios, para la felicidad y la vida del ser humano.

Se trata de la disposición básica a ofrecer por entero a Dios en la existencia terrestre y de la realización del servicio a Dios en la vida concreta de cada uno y de la comunidad. Ha de insertarse la concepción de toda la vida cristiana como imitación de la cruz.⁴

La categoría teológica esperanza, está construida con el elemento de la fe, es decir, la persona de Jesús como el fundamento del creer. Con base en ello se presenta el misterio de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, como creadora, de donde los jóvenes curiosean, a veces con miedo en ir a detalles, pero en últimas aceptando las razones que presentan los encargados de la pastoral.

Según Pablo, es una expectación confiada y paciente de lo que no se ve, que no solo pertenece al dominio del futuro, sino absolutamente al de lo invisible y eterno. De ahí que la esperanza contenga tanto la expectación de los bienes futuros, como la confianza y la paciencia en la expectación. Estos tres puntos de vista no se separan jamás aunque en ocasiones se continúe más frecuente la confianza, o la expectación paciente. La

⁴ EICHER, Peter. *Diccionario de Conceptos Teológicos*. Barcelona: Herder, 1990, 434.

esperanza de la Nueva Alianza, que no es de la letra, sino del Espíritu, se distingue de la esperanza de los que vivían bajo la antigua Alianza, porque se apoya en la redención llevada a cabo por Cristo. El cristiano que está en el Espíritu, o que posee el Espíritu, posee ya los bienes de la salud, la liberación de la esclavitud del pecado, la filiación divina, y el derecho a la herencia de Dios.⁵

3.2 Marco referencial

La investigación trata de indagar en la fe de algunos jóvenes de la comunidad familiar, en contextos de exclusión violencia y desigualdad; esto, exige tener en cuenta estudios de autores importantes que conocen algunos de estos contextos, y que han trabajado el tema la fe en jóvenes. A nivel particular, se necesita de comprobar las realidades en un contexto con características similares, donde los jóvenes viven situaciones de injusticia, como lo es en la Localidad de Bosa Naranjos, en la ciudad Bogotá D.C.

Entre algunos de los autores que trabajan en el tema, se mencionan los más los más importantes: Eduardo Sota García, *Religión 'por la libre' un estudio sobre la religiosidad de los jóvenes*,⁶ obra en la que dedica una parte de su estudio para analizar la religión de los jóvenes en Occidente, europeos y latinoamericanos, donde toca el caso de Colombia, según una investigación de la Pontificia Universidad Bolivariana de Medellín.

De otra parte, para comprender el mundo de los jóvenes, el P. Hermann Rodríguez Osorio S. J., editor del libro *Entremeses Teológicos*,⁷ publica el artículo de Juan Jaime Escobar Valencia, *Dios sí, Religión no: acercamiento a la realidad religiosa de la juventud actual*, en el cual descubre la creencia en Dios de parte de

⁵ AUSEJO, Serafín, 602-603.

⁶ SOTA GARCIA, Eduardo. *Religión 'por la libre' un estudio sobre la religiosidad de los jóvenes*. México: Universidad Iberoamericana, 2010.

⁷ RODRÍGUEZ OSORIO, Hermann. S. J. (Compilador) *Entremeses Teológicos. Artículo de Juan Jaime Escobar Valencia Dios sí, Religión no*. Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, Colección Teología hoy No 70, 2008.

los jóvenes que están en conflicto con la participación eclesial, la institucionalización, y en su lugar, la armonía con el cosmos, la estética personal y los placeres.

El sínodo colombiano de Obispos, en la III Asamblea General Extraordinaria en: *Los desafíos Pastorales de la Familia en el contexto de la Evangelización*,⁸ trata el tema de la necesidad de comunicar el evangelio de la familia hoy, desde una pastoral de la familia que, frente a los nuevos desafíos, reclama la apertura a la vida y la responsabilidad educativa.

En relación con el continente americano, la reflexión de los Obispos Latinoamericanos reunidos en Aparecida, en la *V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe*, en su *Documento Conclusivo*,⁹ toma el tema de la familia, la responsabilidad formativa en la fe de adolescentes y jóvenes, junto con la pastoral urbana en pequeñas comunidades de base. Esta reflexión de los Obispos aporta para fundamentar la articulación que se da entre familia y pastoral, y cómo se ejecuta con los jóvenes.

Para una mejor comprensión de los conceptos y las herramientas de la investigación, y con el fin de familiarizarlos a la realidad que vive la comunidad familiar, se acudirá a Luzio Uriarte, en su obra *Jóvenes, religión y pastoral. Mundos juveniles, transformaciones socioculturales y referencias religiosas*,¹⁰ quien citando a M. Reus y F.J. Vitoria, señala que ““(…) *la fe cristiana, asume el desafío de repensarse y configurarse socialmente, con fidelidad a la Tradición, ‘que no es un acontecimiento acontecido sino aconteciendo’*”.¹¹

Para comprender que los contextos juveniles de hoy pasan por momentos difíciles, sobre todo los más excluidos y empobrecidos, a los que para los sistemas no tienen ningún valor porque no cuentan con capital que los represente, Andrés

⁸ SÍNODO DE OBISPOS III Asamblea General Extraordinaria en: *Los desafíos Pastorales de la Familia en el contexto de la Evangelización*. Bogotá: San Pablo, 2014.

⁹ CELAM *V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe Aparecida. Documento Conclusivo*. Bogotá: San Pablo, 2007.

¹⁰ URIARTE, Luzio. *Jóvenes Religión y Pastoral*. Madrid: PPC, 2011.

¹¹ REUS, M. y VITORIA, F.J. *Experiencia y gratuidad. La fe cristiana*. Madrid: PPC, 2010. Ibid, 7.

Torres Queiruga, en su obra *Recuperar con los jóvenes los caminos de Dios*,¹² señala que los contextos actuales de los jóvenes “[...] son los caminos llamados éxodos, pero que Dios se sigue ofreciendo como compañía y como meta para caminarlos y vivirlos”,¹³ reflexión que permitirá comprender la realidad de los jóvenes en Bosa, con una lectura creyente de su realidad en éxodo.

Para fundamentar teológicamente la esperanza de los jóvenes, Jürgen Moltmann, en *Teología de la Esperanza*,¹⁴ profundiza el sentido de vida del hombre que ha sido liberado por Dios, y cómo “[...] la cristiandad no vive de sí misma ni para sí misma, sino que vive del dominio del resucitado, que trae la vida, la justicia y el Reino de Dios”.¹⁵ En este mismo aspecto, el de fundamentar teológicamente la esperanza en Jesús, es fundamental José Antonio Pagola, en su obra: *Jesús, Aproximación histórica*,¹⁶ y también el mismo autor en: *Es bueno creer, para una teología de la esperanza*,¹⁷ obras en las que se sustenta, el por qué en Cristo Jesús existe la posibilidad de una comunidad fraternal.

En relación con la teología de la esperanza para América Latina, los conceptos de Leonardo Boff en su texto *San José padre de Jesús en una sociedad sin Padre*,¹⁸ ilustra, desde la perspectiva liberadora, la tendencia dominante que lleva a considerar en la familia, sólo lo que está de moda, sin alimentar la esperanza con utopías. Respecto a esto dice: “Nuestra cultura no ofrece condiciones suficientes para que la familia viva su normalidad y su sueño. Al contrario, destruye en la gran mayoría de las familias la estructura que les permite subsistir, vivir el amor y ejercer el cuidado de los hijos/hijas”.¹⁹ La preocupación es que las nuevas

¹² TORRES QUEIRUGA, Andrés. *Recuperar con los jóvenes los caminos de Dios*. Entrevista Misión Joven No. 264-265, 1999 5-16, Madrid. http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/llib/vol38/152/152_torres.pdf Consultado el 15 de agosto de 2014.

¹³ Cf. *Ibíd.*, 3-4

¹⁴ MOLTSMANN, Jürgen. *Teología de la esperanza*. Salamanca: Sígueme, 2006.

¹⁵ Cf. *Ibíd.*, 22-31.

¹⁶ PAGOLA, José Antonio. *Jesús Aproximación histórica*. Madrid: PPC, 2007.

¹⁷ PAGOLA, José Antonio. *Es bueno creer, para una teología de la esperanza*. Madrid: San Pablo, 1996.

¹⁸ BOFF, Leonardo. *San José Padre de Jesús en una sociedad sin padre*. Santander: Sal Terrae, 2007.

¹⁹ *Ibíd.*, 161.

generaciones, han sido desprotegidas tanto por padre, madre y Estado, que hoy difícilmente reconoce su participación en el desarrollo de sus vidas. Es por ello, que tampoco sienten el deseo de respeto y agradecimiento a sus antecesores, y mucho menos, a las estructuras de los sistemas.

3.3 Marco Metodológico

La metodología que permitirá el desarrollo del trabajo es la propuesta del método que desarrolla el P. Alberto Parra, *Textos, contextos y pretextos*,²⁰ donde el *texto*, ya sea de tradición, lugar teológico por excelencia en el hoy y en el ayer, u otro texto teológico, se presentan para ser interpretados en su realidad. Al tratarse el tema de la pastoral familiar, se tendrá que dar cuenta de la revelación de Dios en la familia, y “[...] *en el texto se hace captable el sentido del ser del Padre, que muestra su esencia por medio de su divina presencia*”,²¹ es decir, que el Misterio Pascual, Cristo muerto y resucitado revela al Padre, lo cual debe ser comprendido, para poder descubrir el rostro de Dios en las familias, y en las diferentes situaciones en que ella vive.

La dinámica que se desarrolla en el *contexto*, es decir, la realidad concreta del sujeto, donde “[...] *los detalles situacionales que componen el texto en su historicidad, encuentran algo nuevo y se interpelan por medio de la pregunta a los diferentes campos que construyen el aquí y ahora de la persona*”.²²

Lo fundamental aquí, es la voz *perlocutiva*, que conduce a realizar la acción: “*En la ejemplificación ‘cierre la puerta’ [...] manifestación de una orden, deseo o invitación [...] solo en el estadio perlocutivo final, cuando la puerta se haya cerrado se concluye y se corona el discurso, es decir, cuando el discurso se haya hecho acción*”.²³

²⁰ PARRA, Alberto. *Textos, Contextos y Pretextos*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, 2003.

²¹ Cf. *Ibíd.*, 113.

²² Cf. *Ibíd.*, 23-36.

²³ *Ibíd.*, 262

El *pretexto* situado en el camino de la *liberación* por el mensaje de Jesús, es asumido desde el *ver los textos y juzgar los pretextos*, el cual genera la pregunta por el sentido. El Padre Alberto parra citando al Concilio Vaticano II, dice al respecto:

“El asunto humano y plenamente secular de la liberación comienza a tornarse acción cristiana y reflexión de fe a partir de la conciencia de que ‘*los gozos y las esperanzas las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo*’”.²⁴

En esta línea, se tiene que hacer visible la novedad que ayude a transformar los contextos, lo cual implica el testimonio de vida, el seguimiento a Cristo Camino Verdad y Vida, para la responsabilidad con el otro. Una vez visto, analizado, preguntado y comprendido el texto, se podrá afirmar que Jesús es la esperanza en las diferentes situaciones, porque se ha descubierto que murió por amor en la cruz y resucitó por nuestra salvación.

²⁴ *Ibíd.*, 306.

Capítulo I.

LOS JÓVENES COMO PROTAGONISTAS DE CONSTRUCCIÓN DE COMUNIDAD

Durante las últimas décadas, los jóvenes se ven involucrados en nuevas formas y maneras de ver la vida, a causa de los procesos trasformativos que resultan de la cultura emergente. Los jóvenes, aunque se ven influenciados por las características del materialismo y los apegos hedonistas, se percibe en ellos el profundo respeto y curiosidad por las enseñanzas de Jesús, que han recibido de sus padres.

En estos jóvenes se puede ver el inconformismo a la realidad y las condiciones de vida que deben afrontar, empezando por los ambientes de su alrededor, donde se encuentran aquellos que, asumen los valores desde la pedagogía tradicional y, se sienten con la autoridad de propagar y difundir lo que consideran la verdad, sin explicación alguna. Además, los jóvenes se muestran críticos sin piedad, a las estructuras institucionales, de donde resulta la ruptura ideológica contra los comportamientos y corrientes conservadoras de los adultos, que por sus condiciones y maneras de ver la realidad, no se adaptan a las nuevas formas de proceder, vinculadas con las nuevas tecnologías que se desarrollan en el momento actual y en el contexto de los jóvenes.

En este sentido, el primer capítulo tiene como referente el acercamiento a la realidad juvenil, con el fin de ver las situaciones del contexto, en relación con el tema de la fe, que implica la dinámica entre padres e hijos, que por desgracia está en crisis; es un aspecto problemático de los muchos que afectan actualmente la difusión de la fe. Así entonces, se pretende mostrar el conflicto, no solo de los jóvenes frente al núcleo familiar, sino también de los jóvenes frente a las estructuras, entre ellas la eclesial.

1. LOS JÓVENES DEL BARRIO BOSA NARANJOS

Para que la reflexión teológica no quede en el vacío de la especulación, la investigación partirá de la comprensión del contexto concreto de un grupo de jóvenes del Barrio Bosa Naranjos, ubicado en el suroccidente de la ciudad de Bogotá, D.C.; desde allí, se tendrán en cuenta aspectos presentes en la realidad y entorno de estos jóvenes.

En esta línea, la de indagar en la fe de los jóvenes de la localidad de Bosa, se hace referencia al sentido que se ha manifestado en ellos, en la comunidad familiar, la muerte de un ser querido, como una experiencia que hace memoria viva, que es motivo de compartir y elemento de fe en estos jóvenes. El sentido de la muerte, no es del todo negativo para ellos, porque a un ser querido que ha muerto, lo siguen considerando vivo; piden su protección e intervención en sus vidas, ya que así como protegió en vida, protege en el momento presente, con más poder y fuerza.

1.1 La realidad de la Localidad de Bosa

En primer lugar, en estos barrios del suroccidente de la capital colombiana, se detectan características sociales negativas como la violencia, la ilegalidad de propiedades o los llamados barrios de invasión y con las consecuentes problemáticas de la adquisición de los servicios públicos domiciliarios, el desempleo, la dificultad en los servicios básicos e inseguridad.

En sus orígenes, haciendo memoria desde el punto de vista histórico del país, se podría decir, que la historia de estos barrios arrancó con los acontecimientos del 9 de abril de 1948 por el golpe bipartidista, entre liberales y conservadores; Colombia toma un rumbo de represalias y violencia que ha afectado a todos los sectores de la estructura social, política y económica del país.²⁵

²⁵ Cf. CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA; COMISIÓN NACIONAL DE REPARACIÓN Y REONCILIACIÓN (COLOMBIA), *¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Imprenta Nacional, 2013, 112-120.

A partir de esta época se empiezan las concentraciones migratorias²⁶ de poblaciones campesinas a las ciudades, con el objeto de mejores garantías de vida, ya que la situación rural decae y en las ciudades más pobladas de Colombia, se nota un aumento en su productividad industrial, que exige mano de obra. Por su parte, las tierras campesinas pasan a manos de unos pocos latifundistas, con intereses propios y concentración de su capital.²⁷

En las siguientes décadas, comprendidas entre 1960 y 1980, las migraciones internas de lo rural a lo urbano se incrementaron por los fenómenos del narcotráfico, haciendo de la situación barrial de las ciudades en las periferias, que se empeora por los desplazamientos del campo a las ciudades que se dan en masa; según datos del DANE del año 2005, la localidad de Bosa ocupó los primeros lugares de flujo migratorio en la ciudad de Bogotá.²⁸

La periodista Yolanda Gómez, en su artículo publicado en el periódico El Tiempo, señala que “[...] a mediados del siglo XX Bosa era un municipio de no más de 20 mil habitantes dedicados a la agricultura como subsistencia. La de hoy, es la localidad séptima del Distrito, con más de 450 mil residentes, el 95 por ciento de estrato 2”.²⁹

Culturalmente, la mayoría de la población desconoce una identidad propia, ya que por parte de su población natal y del Estado no se valoró ni se interesaron por conservar su patrimonio cultural, sin embargo, diferentes fundaciones sociales fueron interviniendo para intentar promover una cultura de acuerdo a los diferentes estilos de vida y mezcla de culturas que hoy la habitan. *La Fundación Cultural Chiminigagua, encontró la forma de involucrarse en la conformación de*

²⁶ Se denomina *migración* al desplazamiento geográfico de individuos o grupos, generalmente por causas económicas o sociales. Acción de trasladarse una raza o un pueblo de un lugar a otro, o de extenderse desde su primitivo emplazamiento. Tomado de: MOLINER, María. *Diccionario de Uso Español. H-Z*, Madrid: Gredos, 1992, 413.

²⁷ Cf. CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA, 18-19.

²⁸ Cf. DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. *Magazín de la gestión*. http://www.dane.gov.co/candane/images/Publicaciones/magazin_v_2013.pdf Consultado el 29 de julio de 2014.

²⁹ Cf. GOMEZ, Yolanda. “Bosa, 50 años de indiferencia”. En Periódico *El Tiempo*, Bogotá, 6 de julio de 2003. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1019418> Consultado el 29 de julio de 2014.

estructuras políticas de la localidad de Bosa y en su programación incluye talleres de artes para niños y jóvenes, así como un grupo de teatro".³⁰

1.2 Aspectos antropológicos

El elemento que está a la base como generador de desmotivaciones es la *crisis* en los diferentes ambientes de los jóvenes de la Localidad de Bosa, en sus vidas, principalmente la *crisis personal de sentido*. La pregunta antropológica *¿quién soy yo?*, puede que los jóvenes directamente no se la hagan, sin embargo, en su cotidianidad, cuando vienen las dificultades, cuando sienten la soledad y todo parece oscuridad, en su reflexión está: "¿Por qué esto a mí? ¿Qué he hecho?"³¹

Los jóvenes del núcleo familiar de la Localidad de Bosa, son conscientes de que sus vidas, la cotidianidad, tienen un origen relacionado con toda la creación. Han oído que Dios crea por amor, y que en esa creación están incluidas todas las cosas, y donde cada uno está llamado a corresponder a ese amor.

Igualmente, los jóvenes en sus contextos tienen referentes de vida, y entre ellos, personajes destacados en la música, en el cine y en el deporte. En esta línea la pregunta antropológica: *¿hacia dónde voy?* Así, cada uno de los modelos que se presentan como reto a alcanzar, son motivo que ilusiona para vivir la vida y precisamente trabajan para ello.³²

Respecto de las condiciones de vida en la Localidad de Bosa no son las mejores, principalmente para los jóvenes que ven truncados sus sueños por falta de recursos, educación, empleo, lo que hace que se sientan excluidos y minimizados frente a los sistemas que siguen creciendo. Sufren, incluso cuando de parte de los más cercanos, empezando por su familia, son apartados y alejados a causa de sus diferencias; pues, los más adultos se sienten instalados en sus propiedades y,

³⁰ BOSA ORGULLO HISTORICO. *Descubre el patrimonio cultural de Bosa*. Bogotá: Blog 2010, En: <http://kiarkucmc.blogspot.com/2010/04/patrimonio-vivo.html> Consultado el 31 de julio de 2014.

³¹ Cf. BERNAL, Néstor. *Entrevista a Alexander Martínez*. Bogotá: Bosa Naranjos, 18 de mayo de 2014.

³² *Ibíd.*

critican a los jóvenes, porque en sus vidas no han logrado ni adquirir bienes, ni definir su proyecto de vida.³³

Un valor antropológico que se descubre en estos jóvenes, es en los momentos de encuentro entre ellos, donde comparten experiencias, comentan dificultades y alegrías, lo que hace que se construyan lazos de amistad fuertes, que van desde las bromas hasta las relaciones sentimentales entre los jóvenes y las jóvenes, construyendo un círculo preferido que se protege entre sí.³⁴

1.3 Aspectos religiosos

En cuanto convicciones religiosas, particularmente con la visión del Dios cristiano, se presentan de manera compleja por la situación que estos jóvenes viven en el contexto. El aspecto religioso sobre todo en los jóvenes es muy distante, sin embargo, ante las celebraciones religiosas, presentan comportamientos respetuosos, aunque sin mayor participación.

No encuentran razones para entender sus dificultades, lo que ha llevado a una visión de la vida laical en relación con Dios más relativa, *“donde el pecado es menos maléfico y el concepto de libertad más en contra de la vida realizada, porque ellos ya no le temen al pecado sino a morirse sin haber cumplido sus sueños”*.³⁵

En cuanto a la formación en los valores religiosos, se resalta en primer lugar la familia, en consideración a la enseñanza de la fe en los primeros años de vida, deduciendo que las bases principalmente son de corte tradicional, es decir, aquellas que se fundan en el método de repetición, son fundamentales y únicas para la dinámica y sentido futuro de la fe en la persona.³⁶ Se confirma entonces que una serie de normas institucionales, dadas en particular a la familia, fueron

³³ *Ibíd.*

³⁴ Cf. LORDA, Juan Luis. *Antropología Teológica*. Pamplona: Universidad de Navarra, 2009, 47-60.

³⁵ Cfr. RODRÍGUEZ OSORIO, 76.

³⁶ *Ibíd.*

suficientes para encarnar en la mayoría de los núcleos familiares procesos poco trasformativos que se fueron convirtiendo en fórmulas aplicativas y verdades de enseñanza consideradas únicas.

El método tradicional repetitivo, tanto en la catequesis como en la formación humana, fueron el alimento que recibieron las generaciones formadoras de los jóvenes de la actualidad. Así, teniendo en cuenta esto, los llamados cabezas del núcleo familiar, padres de familia, no contaban con otras herramientas diferentes a las tradicionales, que seguidamente fueron transmitidas a sus hijos,³⁷ cosa que se comprueba con los interrogantes que se hacen los jóvenes acerca del sentido que tiene el rezo del Santo Rosario, el sentido de la Santa misa todos los domingos, el sentido de los sacramentos, de los mandamientos, etc.³⁸

Así los jóvenes de la Localidad de Bosa, desde el núcleo familiar, son herederos de prácticas tradicionales consideradas por ley como obligatorias, *“que tienen en el fondo la pregunta por el sentido y la inserción a la realidad”*.³⁹

1.3.1. La realidad eclesial

La percepción en el contexto, de una cierta apatía contra las homilías y discursos eclesiales, ha llevado incluso al aborrecimiento premeditado a todo lo que “suene o huelga” a ministro de la Iglesia. El Papa Francisco dice al respecto: *“La homilía es la piedra de toque para evaluar la cercanía y la capacidad de encuentro de un pastor con un pueblo”*.⁴⁰ Realmente no es tanto la desidia hacia la significación de los sacramentos, sino a la manera como son administrados y difundidos éstos a las nuevas generaciones. Aquí nacen varias maneras de ver las dinámicas

³⁷ Cf. BERNAL, *Video de entrevista a Herlinda Romero*. Bogotá: Bosa Naranjos, 18 de mayo de 2014.

³⁸ Cf. BERNAL, *Entrevista a Alexander Martinez*.

³⁹ Cf. PARRA, 36.

⁴⁰ Cf. FRANCISCO. *Exhortación apostólica Evangelii Gaudium La alegría del Evangelio*. Bogotá: San Pablo, 126-127.

eclesiales que a los jóvenes les choca, como por ejemplo la prepotencia de sacerdotes y obispos, que muy difícilmente entran en diálogo con ellos.⁴¹

Por estas razones consideran que las enseñanzas eclesiales, empezando por la catequesis, es un monopolio de parte de la estructura que impone normas, las personas las cumplen y el beneficio es para la misma estructura. Consideran también que las larguezas que la Iglesia ha tomado en los tiempos actuales, son estrategias para seguir monopolizando y controlando al pueblo.⁴²

Para los jóvenes de la comunidad familiar de la Localidad de Bosa, ya no es importante asistir a los encuentros y celebraciones religiosas católicas, y mucho menos participar en ello, pese a que no les genera garantías materiales, compensaciones económicas o algo por el estilo. Para ellos es más importante el deporte, los programas de televisión, reunirse con los amigos, las discotecas etc., *evadiendo* un poco la conciencia moral o las preocupaciones del pecado, que en épocas pasadas generaban culpabilidad, temor y obediencia, por el miedo a la condena eterna.⁴³

Lo anterior muy en la línea con las investigaciones a nivel general de la religiosidad de los jóvenes, particularmente en América Latina, confirman que *“Se construiría una sociedad laica, una sociedad que poco a poco tomaría distancia y ganaría en autonomía con respecto a las instituciones y símbolos religiosos”*.⁴⁴

A nivel educativo se constata que, en algunos colegios privados, se respeta la libertad de cultos,⁴⁵ como lo señala el colegio Cafam de Bosa, *“[...] está enfocado en los valores del ser humano, en los grados 6º y 7º. En los grados posteriores hasta finalizar el bachillerato, se orienta al estudiante a que se caracterice como*

⁴¹ Cf. BERNAL, *Entrevista a Alexander Martínez*.

⁴² Cf. *Ibíd.*

⁴³ Cf. *Ibíd.*

⁴⁴ SOTA GARCÍA, 127.

⁴⁵ Por la práctica pedagógica que se realiza para la licenciatura en Teología, en la Pontificia Universidad Javeriana, se puede notar una apatía y desinterés, en primer lugar de parte de los colegios en su disponibilidad para esta tarea, y, en segundo lugar, de parte de profesores y alumnos; igualmente, en su disponibilidad para el desarrollo de la ERE. De todos modos se verifica que en algunos colegios, principalmente en la Institución Educativa Distrital Cafam de Bosa los Naranjos y el Champagnat, con dificultades se presenta a los estudiantes algo de Educación Religiosa Escolar.

ser humano para vivir en la sociedad".⁴⁶ Entre algunos indicadores en el ámbito religioso que presenta este colegio se tienen:

Que el estudiante tenga la capacidad para comprender que el ser humano está llamado a vivir en sociedad; el individuo se proyecte, y tenga clara su misión. Capacidad para comprender que la persona humana tiene un testimonio de vida que se observa en su diario vivir.⁴⁷

En este sentido el colegio presenta guías para:

Descubrir el valor de lo creado por Dios y las actitudes frente a la vida. Comprender y reflexionar acerca de las tres religiones monoteístas, y su alcance en el mundo. Religiones propias de los indígenas en Colombia, antes y después de la llegada de los españoles. Conocer la persona, la vida y el mensaje de Jesús, a través de la enseñanza que se revela en las sagradas Escrituras.⁴⁸

Como se puede ver, en algunos colegios hay un cierto compromiso por formar a sus estudiantes, teniendo presente la existencia de Dios como Padre creador, y su Hijo Jesucristo quien da a conocer su mensaje.

1.4 Aspecto cultural

La tendencia cultural que ha implantado el modernismo es la renuncia a los conceptos de verdad, incluyendo las verdades científicas.⁴⁹ Esta realidad se puede observar en los jóvenes de la Localidad, cuyos resultados son la transformación que generaron el desarraigo de credibilidad a las estructuras, sobre todo las fundamentadas en lo teórico, entre ellas la política, la eclesial, lo que conlleva a un

⁴⁶ BERNAL, Néstor. *Entrevista a la Secretaria de la Institución Educativa Cafam, Bosa Naranjos*. Bogotá, 23 de septiembre de 2014.

⁴⁷ *Ibíd.*

⁴⁸ *Ibíd.*

⁴⁹ Cf. RODRÍGUEZ OSORIO, 74.

malestar en discursos diplomáticos, reuniones formales y también homilías de este tipo.

Esta desarticulación entre la teoría y la práctica, puso a pensar y a reflexionar a las juventudes actuales, hasta el pun

to de la desilusión, ya que el mundo pintado por lo tradicional perdía su forma. En algunos contextos, los jóvenes incluidos los de la Localidad de Bosa, tienden a ser muy cautelosos con lo que ven, escuchan y sienten, poniendo en discernimiento el mensaje, para luego ser por lo general criticado. En este sentido los jóvenes piensan que las enseñanzas son sistemáticas, tradicionalistas, reglamentarias, jerárquicas y de poca cercanía e identificación con ellos.

Hoy se puede ver en los jóvenes de la comunidad familiar, un énfasis en el bienestar personal, la moda, el placer; esto con el fin de aparentar el ser moderno, aunque sin recursos. El joven sin trabajo, que vive en casa de sus padres, con poco presupuesto económico, ¿no lo piensa varias veces para salir a la calle, sin antes estar en igualdad de condiciones a sus compañeros? y si trabaja, ¿no prefiere una dieta, o la disminución en las comidas, para lograr una mejor postura entre ellos, mejor vestido, y con recursos?⁵⁰

1.5 Aspecto laboral

En los jóvenes de la comunidad familiar de la Localidad de Bosa, se encuentra una dura realidad que opaca sus sueños y esperanzas. Esa dura realidad, el desempleo, que cada día crece, trae como consecuencia otras problemáticas que afectan el sentido social comunitario.

Estos jóvenes no tienen tiempo completo para dedicarlo a un trabajo estable, lo cual quiere decir que si bien los padres pagan sus estudios, hay otros gastos que

⁵⁰ Cf. BERNAL, *Entrevista a la Secretaria de la Institución Educativa Cafam*.

tienen y deben asumir los jóvenes⁵¹. Oportunidades de trabajo para este tipo de situación es muy difícil lograr. Aquí empieza una serie de rechazo de parte de los padres, cuando se ven prácticamente obligados a asumir esta doble responsabilidad.

La situación se torna más difícil, porque las únicas oportunidades son para trabajos forzados. Algunos de ellos se arriesgan a estos trabajos, pero, pese a la carga por parte del entorno laboral, no son constantes, ellos caen más fácil en las drogas, alcohol o en otros ambientes, y también los más vulnerables al rechazo del entorno social.⁵²

Por último, algunos ya mayores alrededor de los 25 años de edad, que a la fecha tienen un trabajo estable pero que son minoría, se consideran afortunados por aquellos que viven las situaciones laborales más difíciles, y de parte de la comunidad son puestos como modelos a seguir; estos son jóvenes que, de una u otra forma, también son rechazados.

Estas realidades que se viven en contextos como en la localidad de Bosa, están inmersas en lo cotidiano, pero que muy raro sale a la luz pública y que a los Estados parece no preocuparle.

2. LA REALIDAD DE LOS JÓVENES SE CONVIERTE EN UN CLAMOR TEOLÓGICO

En la descripción anterior sobre la situación real de los jóvenes, se hace manifiesto las problemáticas generadoras de división entre jóvenes y adultos, donde se localizan aspectos de convivencia difíciles para la vida juvenil en su desarrollo; ante esas problemáticas se hace urgente atender a los jóvenes, pues sus gritos, son voz de los excluidos e incomprensidos. Como lo señala el P. Hermann Rodríguez Osorio:

⁵¹ Cf. BERNAL, Néstor. *Video de entrevista a Lina Oviedo*. Bogotá: Bosa Naranjos, 18 de mayo de 2014.

⁵² Cf. *Ibíd.*

[...] todos los que trabajamos con jóvenes, sabemos que a través de las marcas con las que lesionan sus brazos, de las pintas oscuras con las que protestan contra un mundo que no los colma, de la búsqueda frenética en drogas, rumbas o placeres; de algo que les dé sentido, están preguntando, buscando, aguardando una presencia que haga de sus vidas algo que valga la pena celebrar. Porque no solo son jóvenes empoderados, también, son jóvenes dolorosamente vulnerables y dramáticamente solitarios.⁵³

Pero no todo es angustia y tristeza; también hay esperanza, como lo expresan los Obispos Latinoamericanos reunidos en Aparecida: *“Los jóvenes son sensibles a descubrir su vocación a ser amigos y discípulos de Cristo. Están llamados a ser ‘centinelas del mañana’ comprometiéndose en la renovación del mundo a la luz del plan de Dios”*.⁵⁴

Por ello, la realidad juvenil exige una consciencia crítica y liberación, dado que la vida digna depende de la ayuda y aporte de parte de ellos, de su sentido de vida y del compromiso comunitario; estos componentes de su realidad, los gozos y esperanzas, las tristezas y angustias, remiten a la propuesta de liberación de Jesús, que murió y resucitó para lograr una vida digna, la esperanza y una motivación para quienes crean en su mensaje.

En referencia a los contextos con problemáticas excluyentes, esta es la escucha a la realidad juvenil por parte de los Obispos: *“Los jóvenes hijos e hijas de Dios, no temen al sacrificio ni a la entrega de la propia vida, pero si le temen a una vida sin sentido”*.⁵⁵

Por eso, ante el grito y clamor de los contextos oprimidos, el Señor Jesús los acompaña y ayuda con sus cargas, llevando la Cruz hasta la muerte; Él que lucha contra las injusticias y promueve el valor del amor para que exista la comunidad de hermanos, se manifiesta con el llamado a la comprensión y el perdón. A los contextos necesitados de liberación, que a diario están sufriendo y muriendo con

⁵³ RODRÍGUEZ OSORIO, 79.

⁵⁴ CELAM, *Aparecida*, 227.

⁵⁵ Cf. *Ibíd.*, 227.

Jesús, Jon Sobrino presenta su reflexión: “[...] *Jesús como futuro bienaventurado de la propia persona, pasa por la práctica del amor histórico de dar ya la vida a los que mueren en la historia*”.⁵⁶

El clamor de aquellos que construyen el mañana, se escucha a cada momento de la historia, con rasgos que también son percibidos en la época de Jesús, que no solamente afectó y afecta a los jóvenes, sino que también se vieron perjudicadas las familias, que de generación en generación transmiten la vida y con ella hasta nuestros días, el peso de injusticias y destrucción.

⁵⁶ SOBRINO, Jon. *Jesús en América Latina. España*: Sal-Terrae, 1982, 238.

Capítulo II.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA COMUNIDAD DESDE EL MISTERIO PASCUAL

Construido ya el contexto de la investigación, siguiendo el método propuesto para la misma, se da paso ahora a la confrontación de esta realidad con los textos fundantes, que permiten comprender el accionar de Dios en la realidad de los jóvenes. Las bases a tener en cuenta para esta construcción en el sentido esperanzador, tienen que ver con la segunda parte del método, que según el P. Alberto Parra, acudiendo a Gadamer, se desarrolla a través del círculo hermenéutico,⁵⁷ que permite ver desde lo que Habermas, Husserl y Wittgenstein llaman “*el mundo de la vida*”.⁵⁸ Este ambiente también se presentó en la realidad histórica de Jesús, por ello se quiere realizar una lectura de su realidad desde la realidad de hoy, para mirar el aporte de Jesús para construir la comunidad familiar en el presente.

Desde el sentido esperanzador que presenta Jesús de Nazaret, a la comunidad familiar que siguen fieles a la propuesta de su Evangelio, se presenta en la conciencia de que amar como Jesús amó, se hace en la vida cotidiana el cumplimiento de la promesa del Reino de Dios. En este sentido, en la práctica del amor entre hermanos, hijos de un mismo padre, está la garantía para la formación de la comunidad, la salvación y la felicidad del hombre.

Por eso: “[...] *la lógica del preguntar de los contextos y del responder de los textos, no puede tener finalidad distinta al encaminarse de los sujetos históricos, por los derroteros de sentido de vida y de acción, interrogados desde los contextos y respondidos desde los textos*”.⁵⁹

En cuanto a la necesidad de acudir al contexto de la época de Jesús, es porque en Él se construye una comunidad diferente que está a favor del ser humano, una comunidad que no vale simplemente por lo que tiene, sino que es valorada por su humanidad, y porque construye en su conjunto el proyecto de Dios.

⁵⁷ Cf. PARRA, *Textos, Contextos y Pretextos*, 36-37.

⁵⁸ *Ibíd.*, 55.

⁵⁹ *Ibíd.*

En este sentido, no se trata tanto de una búsqueda de datos históricos, que informan a cerca de su vida, sino más bien como lo describe Jon Sobrino: “[...] *Lo que hay que asegurar cuando se habla del Jesús histórico es, antes que nada el proseguimiento de su práctica*”.⁶⁰

Para ello, hablar de Jesús como eferente a seguir, implica una mirada a la realidad del entorno social en el que convivió, mirada que acerca las situaciones, que evidentemente se vivían en la época, y que siguen presentándose hoy, en el contexto, posiblemente con otros pretextos pero que afectan la integridad de las personas, en especial la de los jóvenes.

1. UN CONTEXTO DE CONSTRUCCIÓN DE COMUNIDAD

Desde los contenidos de diferentes autores que conocen la realidad histórica de Jesús, es necesario un acercamiento a los ambientes que abarcan su vida y la de su familia, familia de Nazaret, ya que siguiéndola a ella, como contexto para la vida de Jesús, se puede ver también el ambiente en el que Él vivió. Siendo así, lo primero a destacar es que la familia de Nazaret, estuvo rodeada por los contextos dominadores de una sociedad patriarcal. José Antonio Pagola dice:

La familia de Jesús, no se reduce al pequeño hogar formado por los padres y sus hijos. Se extendía a todo el clan familiar, agrupado bajo una autoridad patriarcal y formado por todos los que se hallaban vinculados en algún grado por parentesco de sangre o matrimonio.⁶¹

En la sociedad patriarcal todo es controlado y vigilado por un líder denominado padre, al que los miembros de la familia están sometidos, para mantener el estatus familiar; es el responsable de dar el lugar correspondiente a cada uno de sus súbditos, quienes no tienen más alternativa que obedecer; sobre todo la mujer, por su condición humana era sometida a ritos de limpieza, y era excluida;

⁶⁰ SOBRINO, 113.

⁶¹ PAGOLA, José Antonio. *Jesús, Aproximación histórica*. Madrid: PPC, 2007, 43.

también objeto de abandono, a la mínima sospecha de incumplimiento de sus deberes como esposa según los reglamentos de la ley.⁶²

De todos modos, estas familias que compartían la cotidianidad de la vida, bajo poderes autoritarios, son referente para comprender la novedad el caminar con Jesús, para las familias hoy, que viven las causas de la exclusión. Si se tiene en cuenta el contexto rodeado de gente humilde, campesina, como lo fue la familia de Nazaret, se puede ver la práctica del amor en el trabajo, la responsabilidad, la fidelidad, transparentando el actuar de Dios, manifestándose ya no desde las prácticas de la ley, cuyos contenidos se centran en el Dios castigador y autoritario, sino como unidad familiar.

El nuevo modelo de familia que educa de otra forma, ya no con la letra sino con el testimonio de vida, porque así lo hace y muestra la familia de Nazaret, desde la práctica del amor se libera y libera a las de más familias. Mediante el actuar en esta familia, Jesús camina con otro sentido; es decir, el sentido de vida para sus miembros. *“Si en su vida pública Jesús mostró la radicalidad de amor incondicional a Dios y al prójimo, especialmente a los más pequeños, fue porque en la escuela de José y María aprendió no solo la lección, sino sobre todo vio el ejemplo”*.⁶³ Pero:

[...] ¿Qué tiene que decirnos la familia de Nazaret? Precisamente el aspecto de relación de amor, de cuidado, de piedad y de fidelidad entre los tres: Jesús María y José. Ellos se transformaron en arquetipos cristianos que, en un nivel profundo y colectivo, siguen alimentando el imaginario de los fieles, suscitando valores que dan sentido y traen felicidad a la familia.⁶⁴

Siguiendo esta misma línea de pensamiento, Leonardo Boff relaciona a la familia humana en su constitución padre, madre e hijos, con la familia divina, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Esta relación, cuyo eje es el amor, afirma la pertenencia de la familia humana a la familia de divina, que caminando juntos, papá mamá e hijos,

⁶² Cf. PAGOLA, *Jesús, Aproximación histórica*, 111-115.

⁶³ BOFF, *San José Padre de Jesús en una sociedad sin padre*, 58.

⁶⁴ *Ibíd.*, 167.

con la compañía de Padre Hijo y Espíritu Santo, familia Divina, aportan con su testimonio de vida a la construcción del Reino de Dios.⁶⁵

De alguna manera la Trinidad celeste preparó a esa familia, para que pudiera ser la Trinidad terrestre. Allí está María, llamada por los testimonios escriturísticos 'la llena de gracia', (Lc 1,8) y 'Bendita entre todas las mujeres' (Lc 1, 42); allí está José llamado 'hombre justo' (Mt 2, 19); allí está Jesús, que 'crecía en estatura, sabiduría y gracia delante de Dios y de los hombres'.⁶⁶

Con la familia de Nazaret, conformada por Jesús José y María, se rompen las estructuras de patriarcalismo, y se encuentra el lado que muestra la ternura y la vida para los hijos.⁶⁷

Haciendo un salto a la realidad de hoy, también se encuentran contextos de materialismo, violencia y exclusión. Sin embargo, es el tipo de familia que permanece hasta nuestros días, enfrenta situaciones adversas o de nueva configuración, que ponen en entredicho la familia nuclear, que se debiera salvar, ya que es el lado positivo que aporta a las familias de hoy.

Siendo Jesús, la causa que lleva al cambio en la estructura de las familias, por su mensaje de misericordia amor y perdón, es también Él, quien por medio de su mensaje, comunica el poder del amor para las familias y comunidades. Él se hace presente, hace reinar la justicia y el amor, frente a las dificultades, por esta razón, Jesús de Nazaret es un contexto de construcción de comunidad.

1.1 Contexto en la época de Jesús

De acuerdo a los autores ya citados, sobre el contexto de la época de Jesús, se constata que las familias vivían en un ambiente controlado por los sistemas de poder, que aterrorizaba a los habitantes de las aldeas, bajo dominio de los

⁶⁵ Cf. *Ibíd.*, 141-148.

⁶⁶ *Ibíd.*, 146.

⁶⁷ Cf. PAGOLA, *Jesús, Aproximación histórica*, 44.

emperadores y reyes romanos. En el contexto, describe José Antonio Pagola, acudiendo a datos del historiador Flavio Josefo, habla de Herodes el Grande, quien gobernó el territorio de Judea hasta el año 4 AC:

Herodes el Grande fue sin duda el más cruel. Jesús no lo conoció, pues nació poco antes de su muerte, cuando cerca ya de los setenta años, vivía obsesionado por el temor a una conspiración. Ya años atrás, había consolidado su poder ordenando la muerte de miembros de su propio entorno familiar que podían representar algún peligro para su soberanía.⁶⁸

Esto da una idea de los peligros por los que atravesaban los habitantes de estas tierras dominadas, es decir, gentes utilizadas por los sistemas de poder, sin libertad para decidir el curso de sus vidas, esclavizados por las leyes que a cada momento ajustaban al acomodo de sus dirigentes; explotados e incluso perseguidos por pensar diferente.

En el mismo ambiente social, de persecución, pobreza e injusticia, narrados en situaciones y eventos de la familia de Nazaret, está también la esperanza, que en los seres humanos se manifiesta en estas condiciones. Al respecto, Jürgen Moltmann observa: *“De este modo la desesperación, que imagina estar al final, aparece como ilusoria, pues nada está ya al final, sino que todo se encuentra a un lleno de posibilidades”*.⁶⁹

Los peligros que estas familias enfrentan, son asumidos de manera esperanzadora, con la noticia de un nuevo rey que acaba de nacer en Belén, y que gobernará todas las naciones: El Mesías Salvador. Jon Sobrino dice al respecto:

Constituyen una sola familia que está presente y unida con ocasión del nacimiento de Jesús; que experimenta el temor de la mortal persecución de

⁶⁸ PAGOLA, *Jesús, Aproximación histórica*, 15.

⁶⁹ JURGEN, 32.

Herodes, el cual quería sacrificar a todos los recién nacidos de Belén donde nació Jesús.⁷⁰

En estos contextos, la familia de Nazaret, donde Jesús comparte su vida, se presentan datos que asumen y reconocen el papel de “[...] *un padre, san José; una madre, María; y desde luego Jesús*”.⁷¹ Pero como ya se dijo, no se reduce a la familia cuyos protagonistas son los padres y los hijos, sino que compromete a toda una comunidad en sus características, para lo cual la familia de Nazaret estaba rodeada de clanes familiares, donde está la presencia de un dominador que es el padre cabeza de familia, que designa el futuro de sus miembros.

Un aspecto particular era el religioso, la vida cultural que giraba en torno al Templo de Jerusalén, donde los judíos se reunían para su práctica religiosa; allí, las familias frecuentaban el comercio y las festividades comunes. Respecto a esto, el evangelista Lucas narra el momento crítico que vivió la familia de Nazaret, al darse cuenta que Jesús no iba con ellos. Cf. (Lc 2, 15-20).

Por su parte, en la descripción que hace Pagola sobre las condiciones de vida de las familias de Nazaret, presenta y enfatiza el ambiente de trabajo, más aún en las familias campesinas; ellas, tenían que sufrir para mantener a sus miembros, ya que las condiciones del terreno, en Galilea, difícilmente producían comida y pastos para los animales. En el caso de Jesús;

No fue un campesino dedicado a las tareas del campo, aunque en más de una ocasión echaría una mano a los suyos, sobre todo en el tiempo de recoger las cosechas. Las fuentes dicen con toda precisión que fue un artesano como su padre.⁷²

Esto quiere decir, que no solo la familia de Jesús era trabajadora, también lo eran muchas familias de su contexto, por su puesto, sin dejar de pertenecer al sistema dominador. Se podría decir que los clanes familiares que habitaban estas tierras,

⁷⁰ SOBRINO, 113.

⁷¹ Cf. BOFF, *San José Padre de Jesús en una sociedad sin padre*, 168-170.

⁷² *Ibíd.*, 55-56.

eran gentes necesitadas, sin otra opción, aparte de soportar las injusticias, y Jesús conocía sus necesidades y las vivió con su familia.

Ahora bien, si se recuerdan las características que se daban por medio de la estructura patriarcal, que por un lado esclavizaba a sus miembros, y por otro, aseguraba su poder por medio de la misma estructura dominadora del sistema, para asegurar el pago de impuestos,⁷³ no queda más que afirmar los injustos atropellos contra el contexto: *“Familias campesinas acostumbradas a trabajar sus campos para asegurarse lo necesario para vivir, se vieron obligadas a incrementar su producción para mantener las clases dirigentes”*.⁷⁴

Otro aspecto que se puede observar es el uso de la misma lengua. Según Pagola, se denota la referencia a un ambiente en la lengua aramea, que designa una comunicación en la cotidianidad de los hogares.

En Galilea se hablaba el arameo lengua que había ido desplazando al hebreo a partir de la expansión de Asiria. Fue la lengua materna de Jesús. En su casa se hablaba el arameo y sus primeras palabras para llamar a sus padres fueron *abbá e immá*. Fue sin duda la lengua en que se anunció su mensaje, pues la población judía tanto de Judea como de Galilea, hablaba el arameo en la vida corriente.⁷⁵

La importancia de esta referencia a la lengua materna de Jesús, aporta una mención fraternal al Padre del cielo, que más tarde el apóstol Pablo retoma, para referirse a la cercanía filial de Jesús con su Padre, Dios, que lo envía a los hombres para que vivan en comunión y en el espíritu fraterno entre hermanos hijos de un mismo Padre (Cf. Rm 8, 15; Gal 4, 6).

Por último en el ambiente de Jesús, se presenta el pretexto que llevó a Cristo a la cruz: el ambiente de una ley esclavizadora, que favorece a los poderosos, y que con ella se justifican castigos y penas de muerte, a lo que el ser humano estaba sometido. Boff dice al respecto:

⁷³ Cf. *Ibíd.*, 28.

⁷⁴ *Ibíd.*, 28.

⁷⁵ *Ibíd.*, 33.

En la religión judaica de la época del Nuevo Testamento todo estaba prescrito y determinado: primero las relaciones del hombre con Dios y, después, las relaciones de los hombres entre sí. Todo estaba sancionado como la voluntad de Dios expresada en libros santos de la Ley. Se llegó a absolutizar de tal forma la Ley que, en determinados círculos teológicos, se enseñaba que el mismo Dios de los cielos dedicaba varias horas al día a estudiarla. La conciencia se sentía oprimida por una insoportable carga de prescripciones legales (cf. Mt 23, 4).⁷⁶

Con estos aportes, que se han descrito sobre el contexto y la comprensión de familia que se arraigaba en el ambiente judío, queda una idea de como los controles de parte del sistema y, también, de la institución familia, determinaban según la vida y la libertad de sus mismos miembros. Esta situación que Jesús identificó y que más tarde criticó, es la muestra de cómo Él se presenta en la construcción de comunidad, contra los atropellos que hay en las estructuras. En este sentido no solo contra la estructura que constituía la familia, sino también contra la estructura de los sistemas que oprimen y esclavizan al ser humano.

Había dos aspectos, al menos, en estas familias que Jesús criticaría un día. En primer lugar, la autoridad patriarcal que lo dominaba todo; La autoridad del padre era absoluta; todos le debían obediencia y lealtad. El organizaba los matrimonios y decidía el destino de sus hijas. El organizaba el trabajo y definía los derechos y deberes. Todos le estaban sometidos. Jesús hablará más tarde de unas relaciones más fraternas donde el dominio sobre los demás ha de ser sustituido por el mutuo servicio.⁷⁷

En todas las situaciones descritas y referidas en el contexto propio de la familia de Nazaret, se puede ver que hay personas que dominan y, también, personas que son dominados. En la perspectiva liberadora las partes toman nombres; opresores

⁷⁶ BOFF, Leonardo. *Jesucristo Liberador, Ensayo de cristología crítica para nuestro tiempo*. Santander: Sal-Terrae, 1985, 80.

⁷⁷ PAGOLA, *Jesús, Aproximación Histórica*, 43.

y oprimidos: “[...] el grito de los hijos e hijas condenados de la tierra [...] que necesitan de la liberación”.⁷⁸

1.2 Jesús y la construcción de una comunidad alternativa

Para poder aproximarse a la comunidad que Jesús construyó, hay que tener una referencia a la comprensión de la misericordia de Dios en los contextos de la comunidad judía, pues, según la Escrituras, Yahveh tuvo referencia al pueblo elegido, Israel, que saldrá victorioso frente a los grandes poderes que los subyugan.⁷⁹ Sin duda alguna, estas comunidades llevan en su memoria el hecho de la liberación, y siguen confiando en ese Dios todopoderoso, que un día se manifestó, y que en los momentos de esclavitud y dominio por parte los invasores, Él estará presente con ellos para liberarlos.⁸⁰

Sin embargo, las bases que construyen la comunidad al estilo judío, están fundadas sobre el concepto de un Dios condicional al que el hombre debe someterse y agradecerle. Aquí no se tienen en cuenta las situaciones del ser humano en su debilidad: la enfermedad, la pobreza y, en fin, los sufrimientos, son leídos como castigo de Dios, a causa de los comportamientos, faltas e infidelidades contra Yahvé; en cambio, la riqueza, el honor, el prestigio, son leídos como premio, recompensa y acción de Dios en ellos.⁸¹ Igualmente, el modelo de comunidad al estilo judío provoca la desigualdad, haciendo de los ricos cada vez más ricos, de los poderosos más poderosos; de los pobres más pobres, de los excluidos más excluidos.⁸²

Pero, no solo eran discriminados los pobres, los enfermos, las viudas y en fin los más débiles; también lo era la mujer en general, que de generación en generación

⁷⁸ Cf. BOFF, Leonardo. *Conferencia Leonardo Boff*. Publicado por Rosario Hermano el 26 de octubre de 2012, <https://www.youtube.com/watch?v=g8k78XsXBKs> Consultado el 05 de octubre de 2014.

⁷⁹ Cf. PAGOLA, Jesús, *Aproximación Histórica*, 359.

⁸⁰ Cf. *Ibíd.*, 48-53.

⁸¹ Cf. *Ibíd.*, 321.

⁸² Cf. *Ibíd.*, 28-29.

trasmitía el pecado, la desgracia, la impureza; además de esto, era considerada fuente de seducción y contaminación.⁸³

Estos contextos, a causa del poder y los intereses particulares, fueron dando otra imagen a la ley, con acciones contra la dignidad y la libertad del ser humano, como por ejemplo, la discriminación a la mujer; el modelo de familia patriarcal, que presenta Jesucristo, con la misión encomendada de Dios Padre, es una salida contraria a la ley de los hombres que oprime; esta salida, se presenta en función de la plenitud del proyecto de Dios, que respeta los valores, la libertad y dignidad del ser humano.

Por ello, la opción de vida de Jesucristo, tiene en su fundamento las características de su Padre, que en ningún momento es indiferente a la realidad de los hombres. Él favorece la vida, la cuida, la protege incluso hasta dar la suya; Jesús muestra a su Padre como el ser que es compasivo, es decir que acompaña el caminar del hombre en todos los momentos y situaciones de su existencia, y que tiene responsabilidad con él para su salvación.⁸⁴

En la comunidad alternativa que propone Jesús, no hay espacio para ignorar los gritos de injusticias que se dan contra el pueblo de Dios. Las personas a causa de su egoísmo, han adaptado las leyes para sacar provecho en beneficio propio y, contra esas malformaciones actúa el proyecto de Dios, enviando a su propio Hijo con el mensaje de liberación, mensaje que es actuado para devolver la dignidad a los desfavorecidos. *“Su anuncio de la implantación inmanente del Reino de Dios, su visión crítica de la situación, su programa de solidaridad con los excluidos y su libertad, representan una radical y peligrosa alternativa al sistema impuesto por Roma”*.⁸⁵

La nueva comunidad que trae consigo la práctica del amor, está representada por medio del seguimiento a Jesús, que llama a sus discípulos para que por medio de

⁸³ Cf. *Ibíd.*, 212-214.

⁸⁴ Cf. PAGOLA, José Antonio. *La alternativa de Jesús*. Loiola: 25 de junio de 2005, 4-6 <http://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/teologica/PagolaAlternativaDeJesus.pdf> Consultado el 10 de noviembre de 2014.

⁸⁵ PAGOLA, *Jesús, Aproximación Histórica*, 342.

su testimonio de vida, “[...] dando, acogiendo, visitando, cuidando”,⁸⁶ muestren al mundo la diferencia de la comunidad alternativa. Aquí los discípulos son los que creen y tienen fe; son los que aún en la oscuridad pueden ver la luz y caminan en dirección a ella, porque saben que otro mundo es posible, lleno de esperanza justicia y libertad.

2. EL SEGUIMIENTO DE JESÚS COMO CRITERIO DE CONSTRUCCIÓN DE COMUNIDAD

Frente al paradigma de comunidad en la época de Jesús, Él en cumplimiento de la voluntad de su Padre, vio la necesidad de la comunidad alternativa, cuyo estilo y testimonio de vida diferente, mostrara un mejor destino para la vida del ser humano; la nueva comunidad que construye Jesús, vela por las personas en el hoy, y les da la posibilidad de vida a futuro.⁸⁷

En línea del mensaje de Jesús, cuyo llamado es: “[...] que la vida del hombre no está al servicio de sí mismo, sino al servicio de la construcción del Reino de Dios, es decir que todos los hombres y mujeres sean felices y vivan una vida digna”,⁸⁸ Jesús enseña a su nueva comunidad, la importancia que tiene cada uno para tal fin. En aquella comunidad, nadie es excluido, porque como hijo de Dios posee su Gracia, su Espíritu y en algo aporta para la felicidad; hay enfermos, que con el mensaje curativo de Jesús, tendrán la esperanza de ser sanados; moribundos que con el mensaje de la resurrección, entregarán su vida en las manos del Padre; desesperados sin sentido de la vida, que con el mensaje de servir y trabajar para que un día no haya injusticias ni desesperación, le hallarán sentido a su existencia.⁸⁹

A partir del mensaje de Jesús, que es esperanza para la vida del ser humano, los hombres y las mujeres no conformes con los condicionamientos por parte de las

⁸⁶ PAGOLA, *La alternativa de Jesús*, 6.

⁸⁷ Cf. PAGOLA, *Jesús, Aproximación Histórica*. 468.

⁸⁸ Cf. SOBRINO, 137-139.

⁸⁹ Cf. PAGOLA, *Jesús, Aproximación Histórica*, 469.

estructuras, optan por un estilo de vida conforme a Él. En tiempos de Jesús, los primeros en seguirlo, los doce, vieron una diferencia respecto a la vida sistemática como trabajadores; la diferencia de contar con un puesto para cada uno. Claro está un puesto en un reino terrenal, al estilo judío, no obstante, en el que se valore su opinión y su libertad.⁹⁰

El seguimiento a Jesús, como criterio para construir y formar comunidad, no es entendido antes de la resurrección. Lo que ha empezado con los discípulos es el seguimiento a Jesús, por el reino de Dios a partir de las lógicas y presunciones, incluidos el poder y la dominación, frente a los sistemas opresores.⁹¹ Lógicamente, este no es el propósito misionero que Jesús quiere mostrar; sin embargo, sus seguidores empezando por los discípulos, así lo entienden. La ilusión de ser protagonistas en el nuevo reino, se vino abajo en el momento de la crucifixión y muerte de Jesús, incluso al punto de huir a Galilea, sentir la derrota, el desconsuelo y el final del proyecto de sus vidas.⁹²

Días después se enteran que Jesús, el que condenaron las autoridades judías, está vivo; se ha aparecido a algunas mujeres, y a algunos de sus compañeros; vuelve la alegría, y vuelven a Jerusalén; se reúnen arriesgando sus vidas, porque si esto es cierto, la muerte no pudo con Jesús, y si no pudo con Él, no podrá con los que Él eligió.⁹³

Aquí es donde empieza la verdadera comunidad de Jesús, que se reúne a partir de la resurrección, y está dispuesta a dar la vida por su causa. Aquí, los discípulos se dan cuenta que el Reino de Dios y su justicia, empieza por medio de un estilo de vida, con disponibilidad para el servicio, como sirvió Jesús; con disponibilidad para amar, con disponibilidad para salvar la vida como lo hizo Jesús; dando la suya para que el mundo viva, haciendo todo nuevo.⁹⁴

⁹⁰ Cf. SOBRINO, 223-234.

⁹¹ *Ibíd.*, 224.

⁹² Cf. PAGOLA, *Jesús, Aproximación Histórica*, 412.

⁹³ Cf. *Ibíd.*, 412-413.

⁹⁴ Cf. *Ibíd.*, 413.

El maestro que insistió en un modo de vida diferente, enseñó a sus seguidores a: compartir la mesa y comer juntos, vivir como hermanos, y trabajar en equipo para la construcción del Reino de Dios. La comunidad compuesta por mujeres y hombres testigos de la resurrección y libremente llamados a servir, se ha comprometido con Jesús a difundir su mensaje, que requiere de la interacción y práctica con el prójimo. La mejor manera de cumplimiento a esta misión es haciendo como el maestro les ha enseñado: velando por las necesidades del hermano, denunciando las injusticias y abusos contra la dignidad de las personas, dando sentido a la vida a los desesperados e incomprendidos, curando, sanando y con la disposición para el perdón.⁹⁵ Al respecto puntualiza Pagola:

Dos mil y más años nos separan de Jesús, pero su persona y su mensaje siguen atrayendo a hombres y mujeres. El paso del tiempo no ha logrado borrar su fuerza seductora ni apagar el eco de su Palabra. Hoy, cuando las filosofías y religiones, las ideologías y políticas, los cultos y las iglesias experimentan una crisis profunda, la figura de Jesús no está en crisis. Su persona y su mensaje siguen llamando a una vida más digna, dichosa y esperanzada para todos.⁹⁶

2.1 El misterio encarnado en la construcción de la comunidad hoy

La experiencia de los discípulos acerca de Jesús resucitado, ha devuelto la esperanza, la alegría, el gozo y la convicción a sus vidas; es decir, algo novedoso ha ocurrido en su realidad, para ver de nuevo la luz en medio de la oscuridad del contexto.⁹⁷ Se puede ver que a partir de allí, el misterio encarnado, Jesucristo, confesión de los discípulos, existe algo nuevo que se vive en comunión con quienes participan de su modo de vida.

⁹⁵ Cf. PAGOLA, *La alternativa de Jesús*, 6.

⁹⁶ *Ibíd.*, 12.

⁹⁷ Cf. PAGOLA, *Jesús, Aproximación Histórica*, 420.

Pero esta primera comunidad, no solo tiene la experiencia de lo novedoso, sino que a la vez, sienten su presencia en medio de ellos.⁹⁸ Pagola insiste: “[...] Jesús ‘se deja ver’. Se les había perdido en el misterio de la muerte, pero ahora se les presenta lleno de vida”.⁹⁹

Pero volviendo a los contextos de los jóvenes hoy, contextos donde se fomenta la opresión y la violencia, hechos que van contra de la dignidad del ser humano, y más aún contra la dignidad de los jóvenes, el misterio encarnado, Jesucristo, al igual que en las primeras comunidades, sigue presente y vivo en medio de ellos, por su amor a los más necesitados; “[...] conviene recordar que los destinatarios del Reino, son aquellos que más privados están de vida y en sus niveles más elementales”.¹⁰⁰ Sin embargo:

[...] no lo saben, o no han hecho conciencia de ello; pero buscan a alguien que creen encontrar en un beso o en un instante de placer y a quien vuelven a perder, al amanecer, con la resaca que deja una noche de rumba. Conscientemente, no se les nota mucha urgencia por Dios ni grandes deseos por hallarlo y celebrarlo en una experiencia religiosa.¹⁰¹

Las propuestas que promueven el egoísmo, invaden el corazón de las personas, sin dar espacio a vivir la vida con un sentido diferente. Como se pudo ver en la parte contextual, los sistemas opresores educan a su manera, ponen condiciones para la vida a su manera, el trabajo y las oportunidades de estudio a su manera: “[...] las normas y las leyes que siempre han sido (y siguen siendo), redactadas y puestas en vigor por la ‘especie superior dominadora’, lógicamente están pensadas para responder lo mejor posible a los intereses de esa clase superior”.¹⁰²

En esa realidad, se juega con la autonomía y libertad del ser humano; al igual que en el contexto de Jesús y el de los doce, donde los sistemas de poder manejan al

⁹⁸ Cf. *Ibíd.*, 421-422.

⁹⁹ *Ibíd.*, 423.

¹⁰⁰ SOBRINO, 227.

¹⁰¹ RODRÍGUEZ OSORIO, 80.

¹⁰² CASTILLO, José María. *Victimas del Pecado*. Madrid: Trota, 2004, 182.

pueblo a su manera; “[...] las leyes y normas se establecen por quien tiene poder para establecerlas. Es decir, son los poderosos los que deciden lo que está bien y lo que está mal”.¹⁰³ Allí en esos contextos, la misión de Jesús denunciando, sanando, perdonando, devolviendo la vida y la dignidad a los más débiles y pecadores, presentó al contexto la alternativa, y muchos la siguieron.

2.1.1 ¿Cómo interpretan los jóvenes hoy el misterio encarnado?

En el contexto juvenil, el momento de la encarnación se detalla con una fuerte aceptación en tiempos litúrgicos fuertes, como la Natividad, asociándolo al nacimiento de Jesús, cuyo enfoque está relacionado a un tiempo y hecho histórico, en el que realmente se conmemora un cumpleaños que tiene como protagonista a Jesús. A esto, ellos añaden la festividad de año nuevo, cuyo valor está relacionado a un inicio de época, también relacionado con dicho nacimiento.¹⁰⁴

Para estos jóvenes, el hecho se convierte en una fiesta, que vale la pena celebrar, pero a duras penas con participación en la eucaristía. La celebración de la navidad, tiene sentido si hay la posibilidad de compartir en familia las comidas tradicionales, viajar, bailar.¹⁰⁵ Sin embargo, reunirse para celebrar el nacimiento de Jesús, se convierte en alegría, según ellos, la vida comienza de nuevo, se olvida el pasado y, a partir de entonces, se trabajará con la esperanza de que la futura época, es decir, el año que viene, mejorarán las situaciones de tristeza y las condiciones en que viven.¹⁰⁶

Los jóvenes que viven en circunstancias de menos posibilidades de una vida digna, son los más afectados, y también los más conscientes de las injusticias y desigualdades.¹⁰⁷

¹⁰³ *Ibíd.*, 180.

¹⁰⁴ Cf. BERNAL, Néstor. Video de *entrevista a Natalia Abellana*. Bogotá: Bosa Naranjos, 18 de mayo de 2014.

¹⁰⁵ Cf. *Ibíd.*

¹⁰⁶ Cf. *Ibíd.*

¹⁰⁷ Cf. *Ibíd.*

2.2 El misterio actuando en los jóvenes para construir comunidad

En las acciones de Jesús gira el acontecer de Dios, y en ellas se presenta la invitación a que los hombres pongan en práctica una nueva manera de vivir en la comunidad, que tiene que ver con la inclusión del otro para construir la vida fraternal. *“No hay que reunirse ya en torno a mesas separadas, que excluyen a otros para salvar su propia identidad. La identidad del grupo de Jesús es no excluir a nadie”*.¹⁰⁸

En la tarea de Jesús, hacia la formación de comunidad, su actuar no está solo en el orden pedagógico, en el cual un grupo de personas que lo siguen se reúnen para escuchar su mensaje acerca del Reino de Dios, donde: *“Para comunicar su experiencia del Reino de Dios, narra parábolas que abren a sus oyentes a un mundo nuevo”*.¹⁰⁹ También se presentan acciones prácticas, que han permitido la fraternidad: *“Con los gestos proféticos del pan y del vino, compartidos por todos, Jesús convierte la cena de despedida en una acción sacramental, la más importante de su vida, la que mejor resume su servicio al Reino de Dios, la que quiere dejar gravada para siempre en sus seguidores”*.¹¹⁰

Para los jóvenes del contexto, la vida pública y las acciones de Jesús se pueden resumir en lo que ellos entienden por hacer el bien. Para ellos hacer el bien está muy en la línea tradicional, es decir, el ser generosos, respetar al otro y a los otros no hacer daño a nadie. En este sentido la persona de Jesús es el hijo de Dios, que entregó su vida, para que hombres y mujeres que creen en su mensaje, tengan la vida eterna¹¹¹.

¹⁰⁸ PAGOLA, *La alternativa de Jesús*, 12.

¹⁰⁹ PAGOLA, *Jesús, Aproximación Histórica*, 242.

¹¹⁰ *Ibid.*, 366-367.

¹¹¹ Cf. BERNAL, Néstor. *Video de entrevista a Lina Oviedo*. También: BERNAL, *Video de entrevista a Natalia Abellaneda*.

2.2.1 ¿Cómo interpretan los jóvenes hoy el misterio actuando?

Aunque en este aspecto no se logra identificar un tiempo concreto que muestre elementos específicos de la tradición, lo que sí se muestra es que en gran medida respetan, comparten entre ellos, creen que Jesucristo les acompaña en sus problemas y de igual manera, creen que Él, logrará cambiar las situaciones de la cotidianidad, dar sentido a su existencia, particularmente en cuanto a sus proyecciones hacia el futuro.

Para algunos jóvenes creyentes en Cristo Hijo de Dios, Él está presente en sus vidas y salva para la vida eterna, por medio de su testimonio y mensaje; Él enseña a perseverar en las dificultades y anima a la esperanza para conocer un mundo más humano; tanto es así que en ellos hay conciencia de que el mundo vive necesidades incluso más urgentes que en sus propios contextos.¹¹² Respecto a esto, un joven habitante del barrio Bosa Naranjos afirma: “[...] que de parte de las estructuras, piensen más en las personas que se están muriendo al otro lado del mundo; personas que sufren y nadie vela por ellos”.¹¹³

De acuerdo con lo anterior, los jóvenes ven en la persona de Jesús a un ser, que con su proceder, trasmite vida y libertad para los contextos oprimidos. En ellos, el misterio actuando, es en la medida que acompaña y enseña, en el camino hacia la felicidad.¹¹⁴

2.3 El sentido de la muerte en la cruz para construir comunidad

Para comprender de manera distinta las situaciones de dolor que se viven hoy en día, un referente obligado, para el creyente, es el *kerigma*, los acontecimientos de la pasión y muerte de Jesús, que se convierten en evangelio. La referencia de San Pablo en 1 Corintios, 11, 23 ss., sobre la trasmisión de la fe en el hecho de la cruz,

¹¹² Cf. BERNAL, *Video de entrevista a Lina Oviedo*; también: BERNAL, *Video de entrevista a Natalia Abellaneda*; y BERNAL, *Video de entrevista a Daniel Amador*.

¹¹³ BERNAL, *Video de entrevista a Daniel Amador*.

¹¹⁴ Cf. BERNAL, *Video de entrevista a Lina Oviedo*; también: BERNAL, *Video de entrevista a Natalia Abellaneda*; y BERNAL, *Video de entrevista a Daniel Amador*.

como indicador del significado de la adversidad desde la realidad del Hijo de Dios, para la comunidad de jóvenes, permite la cercanía a un elemento clave, que sigue mostrándose y que viene de la Tradición: Que el Señor Jesús se entrega por cada uno de los jóvenes del contexto, actuando por medio de la fe, para que ellos tengan esperanza y vida en el mundo de hoy.¹¹⁵

San Pablo confirma que Cristo murió y resucitó para el perdón de los pecados, aquellos que dividen la comunidad (Cf. 1Cor 15,3ss); esta tradición ha sido transmitida de generación en generación y, permite ver la misericordia de Dios para con las personas, entregando a su propio hijo para que nazca la comunidad del amor.¹¹⁶ El mensaje que se revela, y es interpretado por Pablo, en la persona de Jesús, es un nuevo comienzo como comunidad, que surja del servicio y el compromiso con el otro. El Mesías que había de venir, no tiene su fuerza en la autoridad o en los presupuestos dados a partir de la ley, sino en la entrega, el servicio al otro y, en función del proyecto de Dios, que tiene que ver con la construcción del reino aquí y ahora.¹¹⁷

Este servicio tiene su expresión de comunión en el reunirse en la mesa, para comer juntos como hermanos, como gesto de humildad que requiere renuncia al orgullo, para incluso dejarse servir por el otro y también, darse a la tarea de servir.¹¹⁸ En este sentido, compartir en la comunidad de Jesús, significa adentrarse en un estilo de vida que no solo consta de gozos y alegrías compartidas; también, con un vivir en la esperanza de que un nuevo día vendrá, que caracteriza a la comunidad, que no renuncia al sufrimiento ni a la muerte, sino desde la lógica del compartir, donde todos sean hermanos y compartan la misma mesa, se logra el proyecto de Dios.

Para comprender esta realidad de solidaridad con el otro, es indispensable ser al modo de Jesús, para la realización del proyecto de Dios, en función del ser humano; con plena libertad de quien participa en ello, renunciando al egoísmo,

¹¹⁵ *Ibíd.*

¹¹⁶ Cf. PAGOLA, *Jesús, Aproximación Histórica*, 240-245.

¹¹⁷ Cf. BOFF, *Jesucristo el Liberador*, 68-69.

¹¹⁸ Cf. *Ibíd.*, 70.

vieja condición dependiente del mundo material, que convierte al sujeto en esclavo y crea un mundo en desigualdad. Al respecto, Boff señala:

[...] para que se lleve a cabo semejante transformación liberadora del pecado, de sus consecuencias personales y cósmicas, de todos los demás elementos alienantes que se sienten y padecen en la creación, Cristo plantea dos exigencias fundamentales: la conversión de la persona y la reestructuración del mundo de la persona.¹¹⁹

2.3.1 ¿Cómo interpretan los jóvenes hoy la muerte de Jesús en la cruz, simbolizada en el sacramento de la eucaristía?

Si bien los jóvenes son pasivos en la participación del sacramento de la Eucaristía y se sienten incómodos ante homilías tradicionalistas y poco apropiadas para ellos, se puede ver que, cuando participan, aunque son pocas las veces, ante la presentación del Cuerpo y la Sangre del Señor Jesús, muestran un sentido de adoración y respeto.¹²⁰ Este detalle llama la atención porque en ello ven algo diferente, capaz de un cambio de vida.

Quienes comparten en la comunión, al momento de recibir la hostia consagrada, dejan ver un comportamiento muy diferente: ellos son conscientes de que no están recibiendo cualquier cosa, saben que es algo sagrado, que merece respeto, y que en ella, la eucaristía, está Jesús mismo, que les puede la formar de comprender las situaciones y conflictos en los que viven.¹²¹

El tiempo que permite mayor visibilidad de la entrega del Señor Jesús, en los jóvenes, es la Semana Santa, y aunque la mayoría de ellos viajan a distintos lugares, el ambiente les permite recordar que es un tiempo en el que se conmemora la muerte de Jesús, que es importante en sus vidas.¹²²

¹¹⁹ *Ibíd.*, 78.

¹²⁰ Cf. BERNAL, *Video de entrevista a Natalia Abellaneda*.

¹²¹ Cf. *Ibíd.*

¹²² Cf. *Ibíd.*

2.3.2 La muerte como el paso a la vida eterna

Pensar en un final de la vida, causa a cualquier ser humano, miedo, temor, inseguridad, dolor; por eso, “[...] la esperanza del cristiano tiene un nombre: Jesucristo. Se funda en un hecho: su resurrección”.¹²³ La esperanza de vida después de la muerte, se hace posible a partir de la práctica que propone la nueva vida en Cristo: Dios lo ha resucitado y su resurrección promete a los hombres de todos los tiempos, vida eterna.

En los contextos de exclusión pobreza y desigualdad, la esperanza que trae Jesús es siempre bienvenida; allí, en la esperanza de un futuro abierto a la vida eterna, se encuentra parte de la instrucción paulina, que Pagola tiene en cuenta para su investigación, que es acerca de la esperanza de los seres humanos:

La muerte no tiene la última palabra. El hambre, las guerras, los genocidios, las limpiezas étnicas, no constituyen el horizonte último de la historia. El sida, la metralleta, el cáncer, no terminan con el hombre. El ser humano puede esperar algo más que lo que brota de las posibilidades mismas del hombre y del mundo.¹²⁴

En jóvenes que sufrieron o sufren la desaparición de seres queridos, el sentido de la muerte toma carácter de tristeza, pero al mismo tiempo entrada a un mundo nuevo, sobrenatural, que rompe las barreras del espacio y del tiempo.¹²⁵ En este sentido, la resurrección sigue siendo opción de vida eterna, donde los jóvenes aún ponen sus esperanzas y, aunque no hay claridad de dónde y cómo se desarrolla esta, Jesús es su cimiento; esto porque Él ha resucitado y resucitará a todos aquellos que participan en el proyecto de la salvación¹²⁶.

Él se nos ha anticipado a todos para recibir del Padre una vida definitiva que nos está también reservada a nosotros. Su resurrección es fundamento

¹²³ Cf. PAGOLA, José Antonio. *Es bueno creer, Para una teología de la esperanza*. Madrid: San Pablo, 1996, 86.

¹²⁴ *Ibíd.*, 86.

¹²⁵ Cf. BERNAL, Néstor. *Video de entrevista a Brian Camilo Valero*. Úmbita: 18 de mayo de 2014.

¹²⁶ Cf. *Ibíd.*

y garantía de la nuestra. *“Dios que resucitó al Señor, también nos resucitará a nosotros por su fuerza”* (1 Cor 6,14).¹²⁷

Aquellos que han muerto son recordados, ya no como muertos sino como guías, que de muchas maneras siguen actuando en la vida, en especial, como acompañantes y protectores, que favorecen el trascurso existencial y ayudan a llevar la vida en sus momentos más difíciles.¹²⁸ Aquí, la esperanza que hace ver Jesús a los hombres y mujeres de todos los tiempos, tiene que ver también, con el futuro que se abre para después de la muerte, y Cristo enseña el camino para una vida plena. Pagola puntualiza:

En Cristo se nos ha descubierto que “Dios es amor” (Un 4,8), pero amor resucitador Por eso, Dios es para nosotros “el Dios de la esperanza” (Rom 15,13) No sólo el creador que, en los orígenes, pone en marcha la vida, sino el resucitador que, al final, realiza “la nueva creación” Dios está al comienzo y al final Por eso nosotros “no ponemos nuestra confianza en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos” (Cf. 2Cor 1,9).¹²⁹

Ahora bien, San Pablo afirma que el pecado conduce a la muerte y los hombres perecen por su causa (Cf.1Cor 15, 21-22); ante esta situación trágica del ser humano, se presenta la alternativa de Jesús que con su muerte y resurrección da nueva vida, a quienes escuchan y ponen en práctica su mensaje; de igual manera Pagola afirma que: *“Sólo desde Cristo resucitado se nos revela el futuro último que podemos esperar para la humanidad, el camino que puede llevar al hombre a su verdadera plenitud y la garantía última ante el fracaso, la injusticia y la muerte”*.¹³⁰

¹²⁷ PAGOLA, José Antonio. *Es bueno creer, Para una teología de la esperanza*, 86

¹²⁸ Cf. BERNAL, *Video de entrevista a Brian Camilo Valero Romero*. Úmbita.

¹²⁹ PAGOLA, *Es bueno creer, Para una teología de la esperanza*, 86.

¹³⁰ *Ibíd.*, 87

3. LA FE DE LOS JÓVENES EN JESÚS MOTIVO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA COMUNIDAD HOY

La realidad juvenil de hoy, llena de contrastes, permite percibir que la fe es un elemento constitutivo de su formación como sujetos; fe que se ha alimentado a través de la religiosidad, pero acompañado, en muchos de los casos, con resistencia a las instituciones. Eduardo Sota García, refiriéndose a la religiosidad de los jóvenes en Latinoamérica afirma que:

[...] en regiones del propio Occidente, se percibe un renovado impulso religioso; tal es el caso de América Latina. Se afirma que se está dando una transformación religiosa de la religión, con la multiplicación de nuevos grupos religiosos que, si bien en general abrevan del cristianismo, son grupos en abierta lucha en contra de la Iglesia Católica.¹³¹

En cierto modo, se afirma que la disconformidad es con lo institucional, que ha producido un alejamiento de parte de los fieles, para seguir el cumplimiento de la doctrina tal cual se ha formulado. Sin embargo, como ya se dijo; en la opción de vida de los jóvenes, la persona de Jesús ocupa un lugar importante, manifestado por medio de interpretaciones que hacen de Él, el Dios que acompaña y ayuda en las situaciones más complejas de la vida.¹³²

Tal realidad de aceptación a Jesús, pero rechazo a las instituciones religiosas, está vinculado a través del compromiso de transmitir la fe a las nuevas generaciones, que por parte de la institución ha descuidado o transmitido inadecuadamente, haciendo de la fe en Jesucristo, un tema del pasado, sin la alegría de la vida, ni la novedad que hace vivir en la realidad de las personas; refiriéndose a esto, el Papa Francisco apunta:

La pastoral juvenil tal como estábamos acostumbrados a desarrollarla, ha sufrido el embate de los cambios sociales. Los jóvenes en las estructuras habituales, no suelen encontrar respuestas a sus inquietudes, necesidades,

¹³¹ SOTA GARCÍA, 128.

¹³² Cf. BERNAL, *Video de Entrevista a Brian Camilo Valero*.

problemáticas y heridas. A los adultos nos cuesta escucharlos con paciencia, comprender sus inquietudes y reclamos, y aprender a hablarles en el lenguaje que ellos comprenden. Por esa misma razón, las propuestas educativas no producen los frutos esperados.¹³³

En ese contexto, el misterio de Jesús que se ha anunciado a todos como un don, reclama la coherencia de vida, la decisión del seguimiento, la respuesta de cada uno de sus hijos de creer en Él, seguirlo y, dejar que actúe; pero:

“[...] el amor al prójimo enraizado en el amor de Dios, es ante todo una tarea para cada fiel, y lo es también para toda la comunidad eclesial; y esto en todas sus dimensiones: desde la comunidad local a la Iglesia particular, hasta abarcar a la iglesia universal en su totalidad”.¹³⁴

El don y gracia que Dios ha dado al ser humano por medio de Jesucristo, es decir, la salvación, se presenta como un regalo, cuyo destinatario solo necesita que en libertad, decida qué hacer con él. La aceptación de este don, trae consigo la guía para la práctica del servicio y la formación de comunidades, la certeza de un mundo con esperanza y la posibilidad de vida eterna, a la cual el cristiano anhela y espera por la fe en Jesús.¹³⁵

3.1 Las acciones de Jesús que ayudan a formar comunidad

Este don que Dios ha dado a sus hijos, es decir, el don de servir por amor, necesariamente remite a las acciones de Jesús, para formar la primera comunidad. En ellas, está la fórmula que conduce a una forma de vida diferente en pro de formar la comunidad al servicio del Reino de Dios. Por ejemplo:

¹³³ FRANCISCO, *Exhortación apostólica Evangelii Gaudium, La alegría del Evangelio*. Bogotá: San Pablo, 2014, 100-101.

¹³⁴ BENEDICTO XVI. *Encíclica Deus Caritas est*. Bogotá: San Pablo, 2006, 34.

¹³⁵ Cf. BERNAL, Néstor. *Apuntes de la asignatura Teología de los siete Sacramentos*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, primer semestre de 2014.

a. El compartir

La acción de compartir que se presenta en la persona de Jesús, comienza al reunir a sus discípulos para comer juntos, como en un acto de humanización; sin olvidar que se come para sobrevivir, es decir, el hombre como un ser de necesidades, de relaciones con el otro, asocia la comida a la cercanía humana, que aunque la acción de comer puede ser egoísta, también es la única capaz de brindar la oportunidad para salir de sí mismo. Se podría decir que el hambre es el primer enemigo de la humanidad, pero comer y beber juntos conduce a una categoría de comunicación que crea lazos de amistad con el otro.¹³⁶

Jesús no solo ha compartido la comida, también ha compartido toda su vida, y no solo con los discípulos sino con cada hombre y mujer que desea ser liberado o liberada de su egoísmo, en función de la nueva comunidad. Un comer y compartir la mesa, como acción del compartir incluso hasta la propia vida: “[...] *aquella noche Jesús cambia el rito e invita a sus discípulos y discípulas a que todos beban de una única copa: ¡la suya! Todos comparten esa ‘Copa de salvación’ bendecida por Jesús*”.¹³⁷

b. El diálogo

El diálogo es un elemento indispensable para la vida del ser humano y sus relaciones con el otro; su carencia, conlleva al ser indiferentes, para no ver ni oír el llamado de otras personas, que se necesitan los unos a los otros, ni reconocerse como comunidad y menos como familia; su carencia conlleva a guerras entre naciones, que solo dejan destrucción y muerte. En cambio, la expresión de compartir, por parte de Jesús, conduce al reconocimiento, a los acuerdos mutuos en comunidad y a la unión de las familias en pro de la construcción de un proyecto de vida.¹³⁸

¹³⁶ Cf. BERNAL, Néstor. *Apuntes de Eucaristía*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, primer semestre de 2014.

¹³⁷ PAGOLA, *Jesús, Aproximación histórica*. 366.

¹³⁸ Cf. CONCILIO VATICANO II, *Constitución Gaudium et spes*. Bogotá: San Pablo, 2000, 219.

El diálogo al modo cristiano es sincero, con la verdad, respetuoso, de concordia y vínculo de caridad, para que sea fructuoso entre quienes construyen el pueblo de Dios.¹³⁹ El diálogo de Jesús con sus seguidores, lo estableció de acuerdo con la coherencia de su vida: *“No hay en sus palabras nada artificial o forzado; todo es caro y sencillo. No necesita recurrir a ideas abstractas o frases complicadas; comunica lo que vive. Su palabra se trasfigura al hablar de Dios a aquellas gentes del campo”*.¹⁴⁰

Por ello, el proyecto de Dios empieza a través del diálogo y la comunicación, está a la procura del comunicarse de Dios con el hombre, se hace visible en el diálogo, como el establecido entre el ángel Gabriel y María, quien acepta libremente la voluntad del Padre, (Cf. Lucas 1, 26-34), lo encarna y se convierte en la Madre del Hijo de Dios.

Con el diálogo se inicia la amistad y el reconocimiento entre las personas, para cumplir la voluntad de Dios en comunidad; Dios comunica su mensaje a través de su Hijo Jesucristo, pero con la respectiva correspondencia, de hombres y mujeres, que reconocen y escuchan su mensaje, que se manifiesta por medio del otro, que es miembro del cuerpo de Cristo que es la Iglesia.

c. El servicio

En toda la obra salvadora de Jesús, el elemento del servicio aparece como punto de partida para la nueva comunidad, y como punto a donde esta debe llegar. Con el testimonio de vida, Cristo enseña a servir, para que la nueva comunidad ponga en práctica su ejemplo, lo difunda con el testimonio de vida actuado, en cada miembro de la comunidad.

Porque al manifestar a Cristo, la Iglesia descubre a los hombres la verdad genuina de su condición y vocación total, porque Cristo es el principio y el modelo de esta

¹³⁹ *Ibíd.*, 219.

¹⁴⁰ PAGOLA, *Jesús, Aproximación histórica*, 115.

humanidad renovada, llena de amor fraterno, de sinceridad y de espíritu pacífico, a la que todos aspiran.¹⁴¹

Es decir, primero se experimenta la alternativa de Jesús, que es desde una vida diferente, para luego ser comunicada a las nuevas generaciones, para que estas tengan vida y la tengan en abundancia. En el servicio a los demás, se tiene que renunciar a sí mismos, pues cada persona se constituye como miembro de un solo cuerpo que trabaja y vive su vida en equipo, en pro de superar las dificultades.¹⁴²

En este mismo sentido: “*Jesús no necesitaba una corte de discípulos y discípulas, dispuestos a satisfacer sus deseos. Es Él quien se siente servidor de todos: ‘yo estoy entre vosotros como el que sirve (Lucas 22, 27)’*”.¹⁴³

d. La fraternidad

El sentido de la fraternidad, al igual que el compartir, el diálogo y el servicio, llevados a práctica por Jesús, tienen su fundamento en el amor entre hermanos; esta tiene su punto clave en la cercanía, la confianza y el respeto mutuo, elementos que dan vida a la comunidad. Sin fraternidad, no hay comunidad duradera, ni confianza entre hermanos; la fraternidad lleva a los miembros de una comunidad a identificarse con ella y pertenecer a ella, y en este sentido, hablar de fraternidad es hablar del amor comunitario al modo de Jesús.

Jesús establece una estrecha conexión entre el amor a Dios y el amor al prójimo. Son inseparables. No es posible amar a Dios y desentenderse del hermano. Para buscar la voluntad de Dios, lo decisivo no es leer leyes escritas en tablas de piedra, sino descubrir las exigencias de amor en la vida de la gente.¹⁴⁴

La fraternidad en Jesús no solo aparece en la cena de despedida, también se puede ver en los diferentes episodios narrados en los escritos del Nuevo

¹⁴¹ VATICANO II, *Decreto ad gentes*. 228.

¹⁴² Cf. PAGOLA, *Jesús, Aproximación histórica*. 294.

¹⁴³ *Ibíd.*, 293.

¹⁴⁴ *Ibíd.*, 256.

Testamento, que invitan a la vida en unidad, como miembros de una sola familia, siguiendo el ejemplo de Jesús, en la construcción del Reino de Dios. “[...] *una comunidad alimentada por Él mismo y dedicada totalmente a abrir caminos al Reino de Dios, en una actitud de servicio humilde y fraterno, con la esperanza puesta en el reencuentro de la fiesta final*”.¹⁴⁵

e. *El sentido esperanzador en Jesús*

La Resurrección de Jesús es identificada en los jóvenes como sentido esperanzador, porque en ella se presenta la posibilidad de la vida eterna, y también, porque la presencia de elementos como: la vida después de la muerte, el pecado como un peligro que obstaculiza el paso a la felicidad, y el reconocimiento de comportarse con el otro desde valores enraizados en el bien, tratan de ser expresados y vividos por ellos, con la espera de un futuro lleno de felicidad, más allá de lo material y físico.

Aunque esto no es lo más importante en la vida cotidiana para ellos, sí se puede afirmar que hay horizontes que constituyen sus esperanzas desde el mensaje cristiano, y algunos de ellos ven en la persona de Jesús su referente de vida, porque son conscientes que Él murió y resucitó para dar la vida nueva.

Lo anterior se confirma con palabras sacadas de contextos difíciles, que afirman lo siguiente: “*Jesús es el hijo enviado por Dios, que perdona los pecados; tanto así que dio su vida por nosotros*”.¹⁴⁶ A los días actuales, hay confianza de los jóvenes hacia la persona de Jesús, hay esperanza en Él y atención a su mensaje que propone el cambio de vida para un mejor futuro.

¹⁴⁵ *Ibíd.*, 368.

¹⁴⁶ BERNAL, *Video de entrevista a Lina Oviedo*.

Capítulo III.

EL ACOMPAÑAMIENTO A LOS JÓVENES PARA CONSTRUIR COMUNIDADES CRISTIANAS

Ya en el primer capítulo de este trabajo, se presentaron problemáticas del contexto real que requieren de una atención en pro del proyecto de Dios; esas situaciones que no pueden ser ignoradas, es necesario tenerlas en cuenta desde el sentido liberador del Evangelio, que comienza con la misericordia y el amor que ha tenido Dios con sus hijos; es decir, desde la entrega por amor del Hijo de Dios, que en el trayecto de su vida no hizo otra cosa que liberar, y que lo mostró por medio de sus acciones y enseñanzas.

En este capítulo se presentarán líneas de acción, teniendo como referente el Magisterio Latinoamericano dado en las Conferencias Episcopales Latinoamericanas y del Caribe,¹⁴⁷ que se han desarrollado, con miras a la construcción de comunidades más humanas, justas y dignas. Para los momentos actuales, estas propuestas ayudan a los jóvenes a encontrar el camino que lleva a la búsqueda de igualdad, justicia y equidad, y que también aportan para una conciencia de comunidad desde el compromiso, la responsabilidad con el otro y el servicio, elementos que en la perspectiva cristiana contribuyen a la vida, en igualdad entre personas.

Así mismo, a través de la alternativa de Jesús que se ofrece para la comunidad, con el cambio de vida, es necesario como respuesta de parte de la persona, la renuncia a los egoísmos, para su vivencia y práctica, en la realidad del contexto.

Con esto, lo que se quiere es partir de unas opciones eclesiales que muestren la necesidad de vida digna y liberación, y que sea alternativa para que los jóvenes opten por la vida nueva, que se construye a partir del amor por los otros, y como hermanos, ayudándose mutuamente y compartiendo al modo de Jesús de Nazaret, quien acompaña en todo momento y época de la historia.

¹⁴⁷ CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO. *Las Cinco Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano*. Bogotá: San Pablo, 2014.

1. EL ACOMPAÑAMIENTO A JÓVENES

Para la edificación del proyecto de Dios, que es bien para todos y salvación de todos, sin ningún tipo de exclusión, la Iglesia a través de la reflexión de sus Obispos Latinoamericanos y del Caribe, reunidos en Puebla habla de un acompañamiento a los jóvenes por parte de la Iglesia, del Estado y las familias, con el propósito de servir a la sociedad, cada una respetando su autonomía y en su propio terreno, pero en una sana cooperación para el servicio a la dignidad y a la igualdad de las personas.¹⁴⁸

Por parte de la Iglesia institucional, el llamado en el documento de Santo Domingo es a:

[...] vivir el dinamismo de comunión y la misión, que están profundamente unidos entre sí";¹⁴⁹ el documento de Aparecida, enfatiza en "una pastoral familiar, intensa y vigorosa, que promueva la cultura de la vida, y trabaje para que los derechos de las familias sean reconocidos y respetados."¹⁵⁰

Por su parte el papel de la familia es fundamental, en el sentido en que, en ella, empiezan las motivaciones de los niños para asumir la vida, comprometerse con ella, y por medio del amor de padre y madre, quienes son cooperadores del proyecto de Dios, recibir sentido y conciencia del valor de la vida.¹⁵¹

Para ello, es vital que los padres de familia conduzcan a sus hijos en la fe. Ya los Obispos, ahora reunidos en Aparecida habla que: *"La familia está llamada a introducir a sus hijos en el camino de la iniciación cristiana. La familia pequeña iglesia, debe ser junto con la parroquia el primer lugar para la iniciación cristiana de los niños"*.¹⁵²

¹⁴⁸ Cf. CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO. *III Conferencia, Puebla*, 472-473.

¹⁴⁹ CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO. *IV Conferencia, Santo Domingo*, 566.

¹⁵⁰ CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO. *V Conferencia, Aparecida*, 830.

¹⁵¹ Cf. *Ibíd.*, 789.

¹⁵² *Ibíd.*, 786.

En el mismo documento, los Obispos recurren a la reflexión de Benedicto XVI donde se reconoce que es en la familia donde se construyen los valores, porque esta es escuela de la fe.

La familia patrimonio de la humanidad, constituye uno de los tesoros más importantes de los pueblos Latinoamericanos y Caribeños. Ella ha sido y es escuela de la fe, palestra de valores humanos y cívicos hogar en que la vida humana nace y se acoge generosa y responsablemente [...] La familia es insustituible para la serenidad personal y para la educación de sus hijos.¹⁵³

Ahora bien, como seres humanos puestos en el mundo para recrearlo y defender la vida de las diferentes amenazas, los gobernantes están llamados a cumplir su misión, tanto a nivel educativo como en la procura de oportunidades de trabajo digno, no solo a los jóvenes quienes empiezan su vida laboral, sino a la sociedad en general, sin preferencias ni exclusión.

A nivel educativo, los obispos Latinoamericanos en el documento de la V Conferencia, celebrada en Aparecida, reflexionan diciendo:

No podemos ignorar la misión del estado en el campo educativo, velando de un modo particular por la educación de los niños y os jóvenes. Centros educativos Estatales no deberían ignorar que la apertura a la trascendencia, es una dimensión de la vida humana por lo cual la formación integral de las personas reclama la inclusión de contenidos religiosos.¹⁵⁴

Los gobernantes en su compromiso por la paz la justicia y la equidad, están llamados a servir en su labor política, ayudando en la creación de oportunidades de trabajo digno a jóvenes y adultos. Sin embargo, las acciones del Estado y de la población civil, deben procurar y hacer realidad que este trabajo por construir la comunidad sea un derecho al alcance de todos, la Constitución Política de Colombia de 1919, en su artículo 25, señala que:

¹⁵³ *Ibíd.*, 729; cf. BENEDICTO XVI, *Mensaje para la Cuaresma*, 2007.

¹⁵⁴ *Ibíd.*, 849.

El trabajo es un derecho y una obligación social y goza, en todas sus modalidades, de la especial protección del Estado. Toda persona tiene derecho a un trabajo en condiciones dignas y justas.¹⁵⁵

Teniendo en cuenta las responsabilidades descritas, por parte de la Iglesia, la familia y el Estado, se procede a ver algunas iniciativas de acompañamiento, que proponen los obispos de Latinoamérica, en los documentos Episcopales.

1.1 Los jóvenes requieren de acompañamiento por parte de la familia.

Es importante entender que los jóvenes son quienes dinamizan la sociedad en cualquier ámbito vivencial; en este aspecto, para que las comunidades del futuro tengan vida, los adultos, quienes a razón de su experiencia, deben tomar la iniciativa para la interacción y diálogo con los jóvenes, teniendo en cuenta su cultura e ideología.¹⁵⁶ El acercamiento a los jóvenes, cuyo objetivo es mejorar las relaciones entre las familias, tiene como fin eclesial: formar la comunidad con Jesús, y ello exige un acompañamiento sincero, sin condicionamientos, con capacidad de asumir responsabilidades en torno a lo comunitario y familiar. En el documento de Puebla en su cuarta parte, *Iglesia misionera al servicio de la Evangelización*, los Obispos analizan el tema diciendo:

La familia es el cuerpo social primario, en el que se origina y educa la juventud. De su estabilidad, tipo de relaciones con la juventud, vivencia y apertura a sus valores, depende, en gran parte, el fracaso o el éxito de la realización de esta juventud en la sociedad o en la Iglesia.¹⁵⁷

De acuerdo con esto, el principal agente formativo para los jóvenes está en el hogar, donde padre y madre son los primeros responsables en la difusión de valores en torno al mensaje de Jesús, que de la misma manera que Dios Padre en la plenitud de su proyecto, inició una familia con los discípulos, enseñándoles a

¹⁵⁵ PRESIDENCIA DE A REPÚBLICA DE COLOMBIA. *Constitución Política de Colombia*. Bogotá: 4 de julio de 1991, Actualizado en Octubre de 2009, Editorial educativa Kingkolor S.A, Artículo 25.

¹⁵⁶ Cf. CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO. *Conferencia III Puebla*. 471.

¹⁵⁷ *Ibíd.*, 472.

vivir fraternalmente como hermanos, de esta manera los padres enseñan a sus hijos, siguiendo los pasos de Jesús, siguiendo su estilo de vida y asumiendo con responsabilidad el compromiso hacia el proyecto de Dios, que en definitiva es: vivir para servir, y con una proyección comunitaria.¹⁵⁸

1.2 Los jóvenes requieren de acompañamiento por parte de la comunidad

La comunidad que es la Iglesia, también es responsable de sus jóvenes, por medio de las comunidades eclesiales de base, que según el Documento de Medellín, son definidas como: “[...] *una comunidad local o ambiental que corresponda a la realidad de un grupo homogéneo, y que tenga una dimensión tal que permita el trato personal fraterno entre sus miembros*”.¹⁵⁹

En el mismo sentido, la comunidad de base, que es la familia, debe mantenerse dinámica y viva, para que los jóvenes desarrollen sus carísimas y vivan la alegría, como la comunidad en Jesús, que los invita a hacer parte del proyecto de salvación. A esto se refieren las reflexiones de los Obispos en el documento de Medellín: “*Ella es, pues, célula inicial de estructuración eclesial, y foco de la evangelización, y actualmente factor primordial de promoción humana y desarrollo*”.¹⁶⁰

Como se pudo ver en la parte contextual, el progreso de la sociedad hacia las nuevas tecnologías, ha hecho de las nuevas generaciones el cambio hacia lo novedoso; este ambiente ha interferido en las culturas, presentándose la división entre las generaciones jóvenes y adultas.¹⁶¹ Esta situación necesita ser comprendida, desde las exigencias que propone el mundo actual; es decir, teniendo presente que de parte de los jóvenes, debe existir la participación e interacción, práctica y técnica, en el ambiente posmoderno.

¹⁵⁸ Cf. CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO. *Conferencia V Aparecida*. 728.

¹⁵⁹ CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO. *Conferencia II Medellín*. 198.

¹⁶⁰ *Ibíd.*, 199.

¹⁶¹ Cf. SOTA GARCÍA, *Religión ‘por la libre’*, 127.

Refiriéndose al servicio en la unidad y la fraternidad de nuestros pueblos, y sus responsabilidades, el Documento de Aparecida dice:

Los desafíos que enfrentamos hoy en América Latina y el mundo tienen una característica peculiar. Ellos no solo afectan a todos nuestros pueblos de manera similar sino que, para ser enfrentados, requieren una comprensión y una acción conjunta. Creemos que 'un factor que puede contribuir notablemente a superar los apremiantes problemas que hoy afectan a este continente es la integración Latinoamericana'.¹⁶²

Las propuestas de comprensión, acción conjunta e integración, requeridas para el trabajo pastoral con los jóvenes, necesitan de neutralidad en cuanto a los presupuestos de verdad, que se manejan tradicionalmente. Es decir, omitir la necesidad de esquemas que han construido las estructuras tradicionales, en función de normas, con las que los adultos fueron educados, pero que los jóvenes no comparten.

En su lugar, las propuestas necesitan de la comprensión en los siguientes aspectos:

a. En la cultura

Según la reflexión de los Obispos, en la V conferencia de Aparecida, la cultura actual, presenta sucesivos cambios que traen a los contextos Latinoamericanos luces y sombras; la postura frente a ella, debe ser crítica, respecto a los atropellos que se cometen contra la dignidad del ser humano.¹⁶³ En defensa de la cultura de la vida, mencionada en el mismo documento, aparece la necesidad de "[...] *engendrar modelos culturales alternativos para la sociedad*".¹⁶⁴

En esa lógica, la comunidad alternativa de Jesús, da esperanza de vida a los hombres de todos los tiempos, para la sociedad actual que propone la cultura del poder, el egoísmo y la muerte, se hace necesario que por medio del diálogo en

¹⁶² CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO. *Conferencia V Aparecida*, 860.

¹⁶³ Cf. *Ibíd.*, 847.

¹⁶⁴ Cf. *Ibíd.*, 849.

comunidad, jóvenes y adultos trabajen por defender la vida y la dignidad del ser humano.¹⁶⁵

Por medio de estos compromisos es posible difundir la cultura de la vida, que solo puede ser realizable por medio del amor, la reconciliación la responsabilidad y todos los valores que conducen a velar por un futuro en fraternidad.

b. En su realidad contextual de opresión

En este aspecto, los jóvenes también necesitan de la comprensión, acción conjunta e integración por parte de las generaciones adultas, para que en conjunto construyan la comunidad alternativa, y el entorno contextual sea transformado hacia una vida digna, y con sentido esperanzador. En esto, también se reflexionó en la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano, en Aparecida:

[...] constatamos con preocupación que innumerables jóvenes de nuestro continente atraviesan por situaciones que les afecta significativamente: Las secuelas de pobreza que limitan el crecimiento armónico de sus vidas y generan exclusión; la socialización, cuya trasmisión de valores ya no se produce primariamente, sino en nuevos ambientes no exentos de una fuerte carga de alienación.¹⁶⁶

Este panorama de la sociedad dominada por los sistemas, donde los que ostentan el poder ponen las condiciones para el desarrollo de la vida, las posibilidades de educación para las nuevas generaciones, que ofrezcan esperanzas liberadoras, son casi nulas; los sistemas educan para sus propios intereses, generando confusión y alejamiento de los valores que posibilitan la dignidad y la vida de las personas.¹⁶⁷

¹⁶⁵ Cf. PAGOLA, José Antonio. *Es bueno creer, para una teología de la esperanza*. Madrid: San Pablo, 1996, 106.

¹⁶⁶ CELAM, *Aparecida*, 228.

¹⁶⁷ Cf. CASTILLO, José María, 182.

Los contextos para los jóvenes, ofrecen otros caminos para satisfacer perspectivas que tienen que ver con lo particular, pero con pocas perspectivas de esperanza para el futuro liberador.

[...] Los jóvenes, son también presa fácil de las nuevas propuestas religiosas y pseudo religiosas. La crisis por la que atraviesa la familia hoy en día, les produce profundas carencias afectivas y conflictos emocionales.¹⁶⁸

Por tanto, es importante presentarle a los jóvenes alternativas no opresoras ni excluyentes que les permita vivir su vida con dignidad y tener la esperanza de un futuro cierto, con justicia y equidad.

c. En su ideología renovadora en busca de justicia

Las situaciones contextuales de injusticia, desigualdad pobreza y exclusión, ha permitido que los jóvenes busquen maneras de expresar sus inconformismos, frente a las estructuras que hacen posible estas realidades; actualmente, se llevan a cabo concentraciones de jóvenes, exigiendo sus derechos.¹⁶⁹

Por parte de las estructuras organizadas, instituciones o entidades públicas, es muy pobre el acompañamiento comprometido con los jóvenes, para que sus voces sean escuchadas con mayor atención. Por parte de la iglesia, como cuerpo comprometido con ellos, el acompañamiento es aún más ignorado, situación que facilita el desenfreno y la violencia en estas conglomeraciones.

Según el documento de Puebla:

Un inconformismo que lo cuestiona todo, un espíritu de riesgo que los lleva a compromisos y situaciones radicales; una capacidad creativa con respuestas nuevas al mundo en cambio que aspira a mejorar siempre como signo de esperanza. Su aspiración personal más espontánea y fuerte es la libertad, emancipada de toda tutela exterior.¹⁷⁰

¹⁶⁸ *Ibíd.*, 228.

¹⁶⁹ Cf. BERNAL, Néstor. *Video de entrevista a Daniel Amador* Bogotá: Bosa Naranjos, 18 de mayo de 2014.

¹⁷⁰ *Ibíd.*, 471.

La visión de los Obispos Latinoamericanos permite observar cómo los jóvenes hoy, en algunos ambientes particulares, donde los jóvenes se hacen partícipes en protestas, con el fin de reclamar por justicia, libertad e igualdad para todos.¹⁷¹ El inconformismo invade la vida juvenil, y es en este sentido, que son necesarios la comprensión, la ayuda y el acompañamiento mancomunado, por parte de las instituciones eclesiales, y estatales, para seguir alimentando la esperanza, de estos jóvenes, quienes tienen en sus perspectivas la construcción de un mundo diferente.

Pero esta actitud inconforme puede ser aprovechada positivamente para construir, con los mismos jóvenes, alternativas creativas de construir tejido social, desde la dimensión profética de denuncia de la injusticia y de anuncio, de construcción de nuevas comunidades locales en la perspectiva de la justicia social.

d. En el mundo de las redes y la comunicación social

Actualmente el mundo de las redes y la comunicación social, es intervenido y controlado por las estructuras de poder; los medios de comunicación social, tienen el suficiente alcance para servir, confundir y hasta manipular las conciencias. En este mismo panorama, por medio del avance tecnológico, el mundo de la comunicación ha sido transformado, dando la oportunidad a los seres humanos a interactuar simultánea y virtualmente, en la vida de estudio, en la vida laboral, en la política, el comercio, entre otros; todo es posible gracias a las redes de la Internet, que actualmente hacen parte de la vida de los jóvenes.¹⁷²

En el mundo de las redes y la comunicación social, se puede ver que hay competencia a nivel organizacional, donde las instituciones más poderosas por medio de estrategias comerciales, compiten con las más débiles hasta poner en riesgo su estabilidad y subsistencia. De acuerdo con estas realidades presentes en el hoy, que invaden el entorno de las familias, se puede detectar, no solo el control por parte de las estructuras organizadas, sino también el interés comercial.

¹⁷¹ Cf. BERNAL, Néstor. *Entrevista a Daniel Amador*. Bogotá: Bosa Naranjos, 18 de mayo de 2014.

¹⁷² Cf. SÍNODO DE OBISPOS III Asamblea General Extraordinaria en: *Los desafíos Pastorales de la Familia en el contexto de la Evangelización*. 73.

Aquí, son ajenos los valores que posibilitan la dignidad, la igualdad y la comunión entre los seres humanos. El solo hecho de estar en competencia, hace al victorioso con poder, y al vencido en alerta para no desaparecer; es decir una sociedad rival, donde el otro es un peligro y por ello se convierte en enemigo.¹⁷³

Los jóvenes en cualquier ambiente, necesitan ser conscientes de las realidades comerciales, en los diferentes medios de comunicación actuales, para que puedan ser protagonistas de la comunidad alternativa de Jesús, que inicia no propiamente con la renuncia a las tecnologías de hoy, sino con una mayor prioridad al sentido comunitario y servicial, que posibilitan la construcción de un mundo más humano.

Por su parte la adquisición del materialismo tecnológico, que en cierto modo ayuda al progreso y al desarrollo de la comunicación entre los seres humanos, también es cierto que sus estrategias comerciales explotan a sus poseedores, hay intereses, que desfavorecen a la igualdad y, ayudan a la exclusión y propagación de injusticias, situaciones de las que muchas personas piden ser liberadas.

e. En el ambiente educativo

En los contextos de opresión, desigualdad y violencia, el ambiente educativo igualmente es controlado por estructuras de poder, favoreciendo entidades cuyos propietarios pertenecen a la cadena del sistema opresor.¹⁷⁴ De acuerdo a esta realidad, no sólo son excluidas las personas, sino que a nivel competitivo, también son excluidas instituciones que por diferentes causas no entran en el sistema de los poderosos; Refiriéndose al estado de la educación institucional en los países latinoamericanos, Alfredo Rojas afirma:

El sistema ha llevado un verdadero caso de “darwinismo institucional” en el cual, inevitablemente, las escuelas mejor posicionadas (normalmente las que atienden a las clientelas más ricas) saldrían fortalecidas y las escuelas más débiles se debilitarán todavía más, consolidando las desigualdades

¹⁷³ Cf. CASTILLO, *Victimas del Pecado*, 182.

¹⁷⁴ Cf. *Ibíd.*, 180-182

sociales preexistentes y anulando todos los esfuerzos de equidad de la presente década.¹⁷⁵

Una comunidad que busque el amor y la dignidad, que sea servicial y tenga compasión con sus hermanos, puede ser realizable, si por parte de la familia que cree en la posibilidad de un mundo mejor, se esmera para que sus hijos reciban una educación integral, libre e incluyente. Ya en Aparecida, los Obispos Latinoamericanos expresan que: *“La misión del Estado en el campo educativo, es velar de un modo particular por la educación de los niños y jóvenes”*.¹⁷⁶

2. LÍNEAS DE PASTORAL FAMILIAR PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA FE, EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA COMUNIDAD

Caminar hacia la construcción de una comunidad que valore y respete la vida, edifique el sentido y la esperanza para un futuro más humano, es tarea que se inicia con un trabajo en conjunto, en el que se comprendan las diferencias entre los jóvenes y adultos.¹⁷⁷ Para esto, se necesita de una pastoral que sea fundamentada en la conciencia por el valor de la vida, garantía para que jóvenes y adultos, se sensibilicen con ella.

En este sentido la nueva comunidad fundamentada en Cristo Jesús que vela por la vida, no puede trabajar por ella y al mismo tiempo destruirla. Con Jesús que cumple el proyecto del Padre, se inicia el compromiso por la dignidad, incluso muriendo Él mismo, para que, con su ejemplo de entrega, las comunidades edifiquen la vida entre hermanos: vida con esperanza, fraternidad y amor, que tenga sentido y sea realizada en todos los contextos donde el ser humano habita, se socializa y comparte.¹⁷⁸

¹⁷⁵ ROJAS, Alfredo. *Las tecnologías de información: nuevas posibilidades para modelos emergentes de gestión de la educación en América Latina*. En UNESCO, *La Gestión en busca del sujeto*. Santiago de Chile: UNESCO-Santiago, 1997, 62.

¹⁷⁶ CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO. *Las cinco Conferencias Generales*, V Conferencia Aparecida, 848

¹⁷⁷ Cf. *Ibíd.*, 860.

2.1 La fe como esperanza transformadora del futuro

La construcción y el desarrollo de la comunidad fundada en Jesús, necesita volver a la fe y la esperanza, porque su dinamismo hace posible la realidad de la nueva creación, recreada por el amor. En esto, los seres humanos son protagonistas en el sentido que Jesús ha puesto bases para otra forma de vida, que les es favorable, y se desarrolla en su dignidad; ya lo afirma Torres Queiruga, haciendo referencia a San Irineo:

Afirmaba: 'La gloria de Dios es que el hombre viva'. Con nuestras palabras, podemos afirmar que todo en la vida es divino cuando es verdaderamente humano. Desde la fe en este Dios, resulta absurda una postura negativa ante el mundo o la mínima reticencia ante cualquier progreso humano y, simultáneamente, resulta inaceptable una religión que, mirando al cielo, se hiciera 'infidel a la tierra'.¹⁷⁹

En el mismo sentido de la fe y la esperanza, se verifica que el hombre y la mujer no siempre se conforman con una vida tal como se presenta en la cotidianidad, porque sus anhelos van más allá de lo puramente físico: *"Todos buscamos ser felices. Jóvenes y adultos, pobres y ricos, personajes famosos y gentes desconocidas, todos andamos tras la felicidad. No sabemos cómo alcanzarla ni dónde puede estar, pero todos la buscamos"*.¹⁸⁰

Así mismo, pensar en una vida que valga la pena ser vivida, tiene que ver con las perspectivas como ser humano, pues: *"Todos llevamos en lo más hondo de nuestro ser un hambre insaciable de 'algo' que llamamos felicidad"*.¹⁸¹ Esta realidad y a la vez necesidad, no puede ser posible por medio de conformismos y experiencias del presente: *"No es suficiente satisfacer nuestros deseos. Cuando por fin conseguimos lo que tanto anhelábamos, casi siempre descubrimos que estamos de nuevo buscando 'felicidad'"*.¹⁸²

¹⁷⁹ TORRES QUEIRUGA, Andrés. *Recuperar con los jóvenes los caminos de Dios*, 4.

¹⁸⁰ *Ibíd.*, 12.

¹⁸¹ Cf. PAGOLA, José Antonio. *Es bueno creer, para una teología de la esperanza*. Madrid: San Pablo, 1996, 9.

¹⁸² *Ibíd.*, 10.

La esperanza de que es posible un mundo mejor, recreado y transformado, solo es posible en la persona de Jesús, que es capaz de cambiar las realidades de sufrimiento e injusticias que viven los hombres, así como lo hizo en su tiempo por medio del testimonio de vida.¹⁸³ La fe en Jesús es posible cambiarlo todo, porque viviendo y sirviendo al modo de Cristo, los hombres y las mujeres podrán vivir en fraternidad, en un mundo nuevo.

Justamente, porque es creador, la acción de Dios en las criaturas es hacer que ellas hagan, ya que, al crearlas, Dios les da, junto al ser, la capacidad de obrar. Ello nada resta a su obrar de criaturas: este ser y esta capacidad de obrar les son entregadas realmente, de modo que son ellas las que "hacen" sus acciones, las cuales son verdaderamente suyas.¹⁸⁴

En este sentido, ser un alter Cristo, como lo enseña Pablo, vincula a la sociedad en el mandamiento del amor y la hace responsable del hermano. Para esto se ha de tener viva la esperanza en un mundo construido a partir de la comunidad de hermanos, lo cual se lleva a cabo actuando en los contextos situacionales en los que el hombre necesita de la compasión y misericordia. Los contextos exigen del mensaje de Jesús y sus procesos de liberación, lo cual se lleva a cabo si se atiende al testimonio y mensaje de Jesús, que induce al cristiano al hecho comunitario.

2.2 Construir un nuevo entorno familiar para la formación de los jóvenes desde la fe

La misión que tienen los jóvenes en la construcción de un mundo con esperanza, justicia y equidad, tiene mucho que ver con la alternativa de Jesús, desde donde la contribución en su ministerio, posibilita un camino hacia la transformación del contexto. Como se ha podido ver, el documento de Aparecida subraya el trabajo cercano con los jóvenes, por medio de comunidades de base, que con un trabajo

¹⁸³ Cf. PAGOLA, *Jesús, Aproximación Histórica*. 412-413.

¹⁸⁴ TORRES QUEIRUGA, Andrés. *Recuperar con los jóvenes los caminos de Dios*, 5.

responsable e incluyente, aporta a que los jóvenes, se conviertan en discípulos y misioneros de Jesús.¹⁸⁵

En este sentido, el compromiso con Cristo animado por una comunidad pastoral fortalecida, puede alcanzar el propósito de educar a las nuevas generaciones, para que estas crezcan y vivan a la manera de Jesús, que con su testimonio de vida, sigue dando frutos de vida de muchos jóvenes y, en ambientes de desesperación en que estos viven.

Los discípulos y misioneros de Cristo, deben iluminar con la luz del Evangelio todos los ámbitos de la vida social. La opción preferencial por los pobres, de raíz evangélica, exige una atención pastoral atenta a los constructores de la sociedad; si muchas de las estructuras sociales generan pobreza, en parte se ha debido a la falta de fidelidad a sus compromisos evangélicos de muchos cristianos, con especiales responsabilidades políticas, económicas y culturales¹⁸⁶.

En este sentido, es necesario un trabajo en el entorno familiar porque se trata de mejorar las condiciones de vida digna para los jóvenes, promover sus expresiones artísticas, pero más que eso, se necesita del acompañamiento y comprensión mancomunados, de parte de padres de familia e instituciones eclesiales aledañas.

A pesar de las situaciones difíciles del contexto, los jóvenes trabajan para la construcción de un futuro mejor, lo cual se constata por un cierto compromiso consigo mismos, asumiendo la vida: *“Tengo que hacer algo, porque sé que nadie me regala ni me da nada”*.¹⁸⁷ Ellos esperan que el día de mañana traiga mejores posibilidades y vida digna.

¹⁸⁵ Cf CELAM, *Aparecida*, 170.

¹⁸⁶ CELAM, *Aparecida*, 253.

¹⁸⁷ Cf. BERNAL, *Entrevista a Alexander Martinez*.

2.3 Un plan de pastoral juvenil¹⁸⁸

La iglesia misionera empieza un camino en el que acompaña a cada uno de los jóvenes, para que conozcan los pasos de Jesús, y lo sigan. Para esto, se han puesto en marcha programas, frente a los desafíos que se presentan en la actualidad.

a. Un cambio de actitud

Para la comunidad que al modo de Jesús posibilita perspectivas de vida y esperanza al mundo de hoy, jóvenes y adultos que creen en que otros contextos son posibles, diferentes a los de exclusión y violencia, como punto de partida es necesario el estar abiertos al *cambio de mentalidad* que propone el Plan de Evangelización a través del ‘*gran giro*’. Jaime Alberto Marcera Casas conocedor de la pastoral urbana en la Ciudad de Bogotá, menciona que: “*En primer lugar, nos lanza a un cambio de actitud frente a la ciudad, a quien se le reconoce como un interlocutor de la vida y acción eclesial*”.¹⁸⁹

Así mismo, del reconocimiento a las realidades que históricamente han hecho a la persona en su totalidad, donde Cristo ha actuado y acompañado, sobre todo en los momentos y circunstancias más difíciles de la vida. Es decir, lo que el mismo documento recalca:

Dar “un giro” en nuestra manera de mirar, comprender y asumir la evangelización y nuestra propia condición misionera, de acuerdo con el nuevo paradigma, de evangelización discernido; asumir un ‘nuevo rumbo’, de acuerdo con el paradigma, en la manera de vivir la comunión, la participación y en general en toda la acción evangelizadora; adquirir un ‘nuevo ritmo’ en la vida que le permita proyectarse de un modo renovado, en medio de las condiciones de cambio que vive nuestra región.¹⁹⁰

¹⁸⁸ Cf. MANCERA CASAS, Jaime Alberto. Revista: *Seminarium Bogotense* N° 1 – 2002 En: http://seminariobogota.org/Temas_estudio/RevistaSeminarium01/ Consultado el 16 de enero de 2015, 4.

¹⁸⁹ *Ibíd.*, 5.

¹⁹⁰ *Ibíd.*, 18.

Según esto, está en marcha la primera etapa es decir, la del “gran giro”, enfocada en el proceso de conversión personal y pastoral. Aquí, jóvenes y adultos están llamados a participar, por medio de una educación que promueva el ser comprensible, el diálogo y el servicio, para trabajar en la construcción de la comunidad fraternal, donde todos sus miembros sean al modo de Jesús, una comunidad al servicio de la vida el amor y la justicia.¹⁹¹

b. Formar a los jóvenes en el amor y responsabilidad

En el ambiente en el que se encuentran las familias en la actualidad, está presente el desafío de formar a los jóvenes para redescubrir el valor del amor;¹⁹² la familia definida como “*escuela de amor*”, “*escuela de comunión*”, “*escuela de relaciones*”, está llamada a difundir a su descendencia, una conciencia de humanidad.¹⁹³

A esta realidad contextual, se sugiere formar al modo y ejemplo de la Santa Familia de Nazaret, que educa y forma con el testimonio de vida, la comunicación y diálogo abierto, para hijos e hijas integrales¹⁹⁴.

El testimonio de vida junto con la comunión y el diálogo en la familia aportan infinitamente a la construcción de una sociedad más justa, llena de vida, esperanza y amor; Esto porque en dichos valores está la dignidad, la fraternidad y la vida nueva en Cristo¹⁹⁵.

La conciencia en las personas de que la vida asociada a una comunidad, es más llevadera, en el sentido de que se tiene en cuenta al otro, no como un esclavo sino como un hermano que es miembro de un cuerpo vivo, ayuda a la fraternidad y unión de las familias, porque es una comunidad que vive porque se alimenta de la fe, la esperanza y el amor. Esto se corrobora con lo que dicen los Obispos

¹⁹¹ Cf. *Ibíd.*, 27-28.

¹⁹² Cf. SÍNODO DE OBISPOS III Asamblea General Extraordinaria en: *Los desafíos Pastorales de la Familia en el contexto de la Evangelización*, 70-73

¹⁹³ *Ibíd.*, 47.

¹⁹⁴ Cf. SÍNODO DE OBISPOS III Asamblea General Extraordinaria en: *Los desafíos Pastorales de la Familia en el contexto de la Evangelización*, 48-50.

¹⁹⁵ Cf. *Ibíd.*, 51

Latinoamericanos, en la III Asamblea General extraordinaria, refiriéndose a la familia y desarrollo integral:

La familia es una realidad ya 'dada' y asegurada por Cristo, y al mismo tiempo es una realidad que hay que 'construir' cada día con paciencia, comprensión y amor.¹⁹⁶

Por ello, se debe formar a los jóvenes en la acción de compartir, porque allí se crea comunidad con un sentir propio; hay la satisfacción de dar algo de cada uno, sin ningún tipo de interés para sí, y la alegría reconocer al otro como un hermano. Es decir, en el compartir se forman lazos de amor, de solidaridad y también de compromiso, en el sentido de que algo en común une, para hacer comunidad.

El diálogo es un elemento indispensable para poder entender y comprender las situaciones del otro, ya sea de alegría o tristeza; por medio de esta forma de comunicación, se llega a conocerse y hasta sensibilizarse en las tristezas y alegrías que experimentan las personas. Fomentar el diálogo en los jóvenes es una ayuda para su propio vivir, que brinda compañía incondicional y apertura a la comprensión para con el otro.

En cuanto al servicio, es importante en la formación de comunidades, en el sentido de aportar a la construcción de un mundo mejor, donde exista la igualdad y la responsabilidad. En el servicio, una comunidad logra sentido de pertenencia, proyecciones en equipo y desarrollo con visión de futuro.

El sentido de la fraternidad, logra que las familias o comunidades construyan ambientes acogedores y de alegría; todos los miembros de una comunidad se implican con las necesidades de cada uno, conforme a la comunidad de Jesús, quien invita a que como hermanos, los hombres vivan mejor y en familia, participando de un proyecto en común.

En el sentido esperanzador, las familias y comunidades alcanzan un sentido de vida que vale la pena vivir y trabajar, en la construcción de vida digna, conforme al

¹⁹⁶ *Ibíd.*

testimonio de Jesús. Él, que por medio de su mensaje invita a cada joven a vivir valorando al otro y en general a la creación, asegura que en el amor la vida del hombre será diferente, llena de paz y de felicidad.

CONCLUSIONES

Al concluir este trabajo, es pertinente volver a la pregunta plateada: *¿Cómo la fe es elemento central para que los jóvenes construyan la comunidad familiar desde el seguimiento de Jesús?* En respuesta a ello, se tuvieron en cuenta diferentes autores que por medio de sus estudios conocen contextos juveniles y dan razón de las situaciones en que ellos viven, trabajan y se relacionan. De igual manera, se han tenido en cuenta los documentos episcopales regionales Latinoamericanos y del Caribe, junto con videos de entrevistas a jóvenes, para construir un contexto particular, desde donde se pudieron ver irregularidades en los temas de dignidad de vida, compromiso comunitario y servicial entre personas, particularmente de los jóvenes.

Para dar respuesta a la cuestión, se constató que se presenta el fuerte desconsuelo en los jóvenes por falta de sentido a la vida; las instituciones educativas y eclesiales, encargadas de la pastoral religiosa, se hacen incomprensibles a la sensibilidad de los jóvenes, más aún, mostrando su manera de vivir como modelo, portador de la verdad, pero desde los adultos. Estos consecuentes dominios de parte de las generaciones adultas, ponen a los jóvenes en una aparente incapacidad de alcanzar metas, desconfianza en ellos mismos y estados de ánimo que afectan su integridad.

Esta realidad descrita, implica una reflexión crítica desde los textos de tradición, que constituyen el momento textual; para ello el referente normativo es la persona de Jesús, es decir, su vida en los ambiente y entornos judíos, que a causa del estricto cumplimiento de la Ley, para agradar a Dios, la persona en sus valores de vida digna, vida justa, compasión por el otro y fraternidad, pasan a un segundo plano. A esa aplicación de la ley por parte de los hombres, que hacía a los seres humanos esclavos de la estructura, se presenta Jesús el hijo de Dios, con una alternativa: una comunidad que experimente y viva la comunión y el amor.

Esta confrontación de la realidad con los textos normativos, permiten plantear alternativas para los jóvenes, lo que se constituye en lo pre-textual del método, que tiene que ver con la necesidad de replantear una nueva pastoral familiar, se da un énfasis en el acompañamiento a por parte de la Iglesia, las familias y el Estado, a niños y jóvenes, en procura de la construcción de comunidades que vivan la fraternidad el amor y la libertad, al modo de Jesús.

Para el desarrollo de todo el trabajo investigativo, se indagó sobre la comprensión de fe que tienen los jóvenes, como elemento fundamental en la construcción de la comunidad familiar, llegando hasta su contexto, dialogando con algunos de estos jóvenes, y permitiéndoles expresar libremente sus ideas acerca de su interpretación sobre la fe, y el papel de Cristo Jesús en sus vidas. Esta realidad de los jóvenes, de la comunidad del Barrio Bosa Naranjo se confrontó con el pensamiento de autores que han investigado el tema de la religiosidad de los jóvenes, para ver claramente que hay inquietud, en ellos, por el Cristo, muerto y resucitado, como alternativa para una vida con esperanza.

Este análisis crítico de la realidad se confrontó teológicamente, a partir del pre-texto de la construcción de comunidad desde la fe en el seguimiento de Jesús, teniendo presentes elementos como: el compartir la mesa con Jesús, es decir seguirlo, dando la vida al servicio del Reino de Dios, que es alcanzar la vida plena, en igualdad, justicia y fraternidad comunitarias; el testimonio de vida por parte de Jesús, que señala el camino para construir la comunidad fraternal, y el amor hasta dar la vida por el otro, que es también miembro de un cuerpo vivo, que ayuda a vivir la vida con sentido.

Estas ideas fuerza, que sustentan este trabajo, permiten denunciar los conflictos comunicativos que generan división entre padres e hijos; la incomprensible actitud de las generaciones adultas, frente a la cultura juvenil; la apatía de los jóvenes frente a las ideologías de las generaciones adultas; las desatenciones por parte del Estado, la Iglesia y de las mismas comunidades a las familias, a los jóvenes, a los niños; la falta de oportunidades de trabajo para jóvenes, que genera una sociedad en busca de supervivencia, que implementa violencia y desigualdad.

De igual manera, las ideas fuerza posibilitan proféticamente, construir y aportar a la construcción de la comunidad alternativa de Jesús como: el testimonio de vida en la persona de Jesús, que siguiendo su ejemplo, libera del egoísmo y la indiferencia, a lo cual se inclinan los seres humanos; el sentido de vida, que parte desde la presencia del amor, motivación para formar comunidad fraternal; el Cristo muerto y resucitado, que muestra el camino a la vida plena, que es esperanza en un mundo más humano, y de paso la posibilidad de vida eterna, porque así como Cristo resucitó, sus seguidores hermanos en la fe, resucitarán con Él.

Este contexto y textos interactuando, necesariamente desencadenan en los lineamientos para formar comunidad, resaltando su carácter educativo, como uno de los factores más importantes, en el sentido de que forman en la conciencia, a cerca de la necesidad de un cambio para construir un mundo más humano al servicio del proyecto de Dios. Implica responsabilidad, amor entre hermanos, apertura al diálogo, intrafamiliar y, con los otros, comprensión en la cultura e ideología de jóvenes y adultos, fundamentos y bases para la construcción de la comunidad hoy, que necesita del sentido de vida y la esperanza, para una vida integral y digna de ser vivida.

BIBLIOGRAFÍA

ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ, *Plan de Evangelización, El gran giro 2013-2016, Documento n° 6*, Orientaciones Generales, Bogotá: Instituto San Pablo Apóstol, 2014.

BENEDICTO XVI. *Encíclica Deus Caritas est*. Bogotá: San Pablo, 2006.

BERNAL, Néstor. *Apuntes de la asignatura Eucaristía*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, primer semestre de 2014.

BERNAL, Néstor. *Apuntes de la asignatura Teología de los Siete Sacramentos*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, primer semestre de 2014.

BERNAL, Néstor. *Entrevista a Alexander Martínez*. Bosa Naranjos: Bogotá, 18 de mayo de 2014.

BERNAL, Néstor. *Video de entrevista a Daniel Amador* Bogotá: Bosa Naranjos, 18 de mayo de 2014.

BERNAL, Néstor. *Entrevista a Secretaria de la Institución Educativa Cafam*, Bosa Naranjos: Bogotá, 23 de septiembre de 2014.

BERNAL, Néstor. *Video de entrevista a: Entrevista a Herlinda Romero*. Bosa Naranjos: Bogotá, 18 de mayo de 2014.

BERNAL, Néstor. *Video de entrevista a: Lina Oviedo*. Bosa Naranjos: Bogotá, 18 de mayo de 2014.

BERNAL, Néstor. *Video de entrevista a: Natalia Avelleneda*. Bosa Naranjos: Bogotá, 18 de mayo de 2014.

BOFF, Leonardo. *San José Padre de Jesús en una sociedad sin Padre*. Santander: Sal Terrae, 2007.

BOFF, Leonardo. *Jesucristo el liberador Ensayo de cristología crítica para nuestro tiempo*. Santander: Sal Terrae, 1985.

BOFF, Leonardo. Conferencia. <https://www.youtube.com/watch?v=g8k78XsXBKs>
Consultado el 14 de noviembre de 2014.

BOSA ORGULLO HISTORICO, *Descubre el patrimonio cultural de Bosa*. Bogotá: 2010, Blog en: <http://kiarkucmc.blogspot.com/2010/04/patrimonio-vivo.html>
Consultado el 31 de julio de 2014.

CASTILLO, Carlos. *La opción por los jóvenes en Aparecida*. Medellín: Pastoral Juvenil Latinoamericana, Vol. XXXVI / N° 144 / Octubre-Diciembre 2010. http://www.pjlatinoamericana.org/documents/magisterio_latinoamericano/La_opcion_por_los_jovenes_en_Aparecida.pdf Consultado el 11 de Mayo de 2014.

CASTILLO, José María. *Victimas del Pecado*. Madrid: Trotta, 2004.

CELAM V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe Aparecida. Documento Conclusivo. Bogotá: San Pablo, 2007.

CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO. *Las Cinco Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano*. Bogotá: San Pablo, 2014.

CONCILIO VATICANO II, *Constitución Gaudium et spes*. Bogotá: San Pablo, 2000.

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. *Magazín de la gestión*. http://www.dane.gov.co/candane/images/Publicaciones/magazin_v_2013.pdf
Consultado el 29 de julio de 2014.

FRANCISCO, *Jornada mundial de la juventud*. Rio de Janeiro: 28-07-2013 http://www.youtube.com/watch?v=eW-3n_ILNgY&feature=share Consultado el 20 de septiembre de 2014.

FLICK, M y ALSZEGHY, Z. *Antropología Teológica*. España: Sígueme, 1989.

GOMEZ, Yolanda. “Bosa, 50 años de indiferencia”. En Periódico *El Tiempo*, Bogotá, 6 de julio de 2003. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1019418> Consultado el 29 de julio de 2014.

GONZÁLEZ RUIZ, José María. *El Evangelio de Pablo*. España: Sal Terrae, 1988.

MANCERA CASAS, Jaime Alberto. Revista: *Seminarium Bogotense* N° 1 – 2002 En: http://seminariobogota.org/Temas_estudio/RevistaSeminarium01/ Consultado el 16 de enero de 2015.

MOLTMANN, Jurgen. *Teología de la Esperanza*. Salamanca: Sígueme, 2006.

NUEVA BIBLIA DE JERUSALÉN. *Introducción a las Epístolas de San Pablo*, España: Desclée de Brouwer, 1998.

PAGOLA, José Antonio. *Jesús. Aproximación histórica*. Madrid: PPC, 2007,

PAGOLA, José Antonio. *Es bueno creer, para una teología de la esperanza*. Madrid: San Pablo, 1996.

PARRA, Alberto. Apuntes. *La Iglesia*. Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2005.

PARRA, Alberto. Comp. *Investigar en Teología*, Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2006.

PARRA, Alberto. *Textos contextos y pretextos*. Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2003.

PEDROSA, Vicente; SASTRE, Jesús y BERDOZA, Raúl. *Diccionario de Pastoral y Evangelización*. España: Monte Carmelo, 2001.

UNIVERSIDAD DEL ROSARIO. Plaza Capital, *Localidades de Bosa*. Edición 32, domingo 13 de octubre de 2013. http://portal.urosario.edu.co/pla_2004_2008/localidades.php?codigo=14 Consultado el 16 de julio de 2014.

RODRÍGUEZ OSORIO, Hermann. S. J. (Compilador) *Entremeses Teológicos*. Artículo de Juan Jaime Escobar Valencia *Dios sí, Religión no*. Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, Colección Teología hoy No 70, 2008.

SASSI, Silvio. *El carisma Paulino es Pastoral, reaviva el don que has recibido*. Roma: San Pablo, 2013.

SOBRINO, Jon. *Jesús en América Latina. Su significado para la fe y la Cristología*. Santander: Sal Terrae, 1982.

SOTA GARCÍA, Eduardo. *Religión 'por la libre' un estudio sobre la religiosidad de los jóvenes*. México: Universidad Iberoamericana, 2010.

SÍNODO DE OBISPOS LATINOAMERICANOS, III Asamblea General Extraordinaria. En: *Los desafíos Pastorales de la Familia en el contexto de la Evangelización*. Bogotá: San Pablo, 2014.

TRILLING, Wolfgang. *El Nuevo Testamento y su mensaje, Carta a los Hebreos*. Barcelona: Herder, 1970.

TORRES QUEIRUGA, Andrés. *Recuperar con los jóvenes los caminos de Dios*. En Revista Misión Joven No. 264-265 (1999) 5-16. En: http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/lilib/vol38/152/152_torres.pdf
Consultado el 15 de agosto de 2014.

UNESCO, *La Gestión en busca del sujeto*. Santiago de Chile: Impreso en Chile 13-14 noviembre 1997.

URIARTE, Luzio. *Jóvenes Religión y Pastoral. Mundos juveniles transformaciones socioculturales y referencias religiosas*. Madrid: PPC, 2011.

VATICANO II. *Constitución Dei Verbum*, Colombia: San Pablo, 2000.

VELEZ, Olga Consuelo. *El método Teológico*. Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2008.

ANEXO 3
BIBLIOTECA ALFONSO BORRERO CABAL, S.J.
DESCRIPCIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO
FORMULARIO

TÍTULO COMPLETO DE LA TESIS O TRABAJO DE GRADO						
LA FE COMO ELEMENTO CONSTITUTIVO DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA COMUNIDAD FAMILIAR EN EL SEGUIMIENTO DE JESÚS						
SUBTÍTULO, SI LO TIENE						
AUTOR O AUTORES						
Apellidos Completos			Nombres Completos			
Bernal Romero			Néstor Elías			
DIRECTOR (ES) TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO						
Apellidos Completos			Nombres Completos			
Lara Corredor			David Eduardo			
FACULTAD						
TEOLOGÍA						
PROGRAMA ACADÉMICO						
Tipo de programa (seleccione con "x")						
Pregrado	Especialización	Maestría	Doctorado			
X						
Nombre del programa académico						
Licenciatura en Teología						
Nombres y apellidos del director del programa académico						
P. ALBERTO MUNERA DUQUE, S.J.						
TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:						
Licenciado en Teología						
PREMIO O DISTINCIÓN <i>(En caso de ser LAUREADAS o tener una mención especial):</i>						
CIUDAD		AÑO DE PRESENTACIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO			NÚMERO DE PÁGINAS	
Bogotá D.C.		2015			85	
TIPO DE ILUSTRACIONES (seleccione con "x")						
Solo texto						
Dibujos	Pinturas	Tablas, gráficos y diagramas	Planos	Mapas	Fotografías	Partituras
SOFTWARE REQUERIDO O ESPECIALIZADO PARA LA LECTURA DEL DOCUMENTO						
Nota: En caso de que el software (programa especializado requerido) no se encuentre licenciado por la Universidad a través de la Biblioteca (previa consulta al estudiante), el texto de la Tesis o Trabajo de Grado quedará solamente en formato PDF.						

MATERIAL ACOMPAÑANTE					
TIPO	DURACIÓN (minutos)	CANTIDAD	FORMATO		
			CD	DVD	Otro ¿Cuál?
Vídeo	5, 26	5	x		
Audio					
Multimedia					
Producción electrónica					
Otro Cuál?					
DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVE EN ESPAÑOL E INGLÉS Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. (En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar con la Sección de Desarrollo de Colecciones de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J en el correo biblioteca@javeriana.edu.co , donde se les orientará).					
ESPAÑOL			INGLÉS		
FE			FAITH		
JUVENTUD			YOUTH		
FAMILIA			FAMILY		
VIDA COMO SERVICIO			LIFE AS A SERVICE		
ESPERANZA			HOPE		
RESUMEN DEL CONTENIDO EN ESPAÑOL E INGLÉS (Máximo 250 palabras - 1530 caracteres)					
<p>En este trabajo, se visualizan los conflictos que genera la división entre padres e hijos, entre los cuales se presentan la incomprensible actitud de las generaciones adultas frente a la cultura juvenil; la apatía de los jóvenes frente a las ideologías de las generaciones adultas, las desatenciones por parte del Estado, la Iglesia y las mismas comunidades frente a las familias, los jóvenes y los niños.</p> <p>Se trata de construir y aportar a la construcción de la comunidad alternativa de Jesús con el testimonio de vida y siguiendo su ejemplo, en ayuda de liberar del egoísmo y la indiferencia hacia los cuales se inclinan los seres humanos en la actualidad. El sentido de vida que parte desde la presencia del amor es motivación para formar comunidad fraternal en Cristo muerto y resucitado, que muestra el camino a la vida plena, esperanza en un mundo más humano y, de paso, la posibilidad de vida eterna, porque así como Cristo resucitó sus seguidores hermanos en la fe resucitarán con Él.</p> <p>Los contextos y textos interactuando dan lugar a los lineamientos para formar comunidad, resaltando su carácter educativo, como uno de los factores más importantes. El formar en la conciencia, acerca de la necesidad de un cambio para</p>					

construir un mundo más humano al servicio del proyecto de Dios, implica responsabilidad y amor entre hermanos; se pide apertura al diálogo intrafamiliar para la construcción de la comunidad hoy, que necesita del sentido de vida y la esperanza, para una vida integral y digna de ser vivida.

Abstract

In this work are displayed the conflicts that generates the division between parents and children, among whom it is present the incomprehensible attitude of adult generations compared to the youth culture; the apathy of young people compared to the ideologies of adult generations, neglects on the part of the State, the Church and the communities themselves in front of the families, youth and children.

It is about to build and contribute to the construction of the alternative community of Jesus with the witness of life and following its example, in aid of release of selfishness and indifference toward the which the human beings are inclined today.

The meaning of life that part from the presence of the love is motivation to shape the fraternal community in Christ, died and resuscitated, which shows the way to the fullness of life, hope in a more humane world, and the possibility of eternal life, because as well as Christ was resurrected his followers brethren in the faith will be resurrected with Him.

The contexts and texts interacting give rise to the guidelines for forming a community, highlighting its educational character, as one of the most important factors. To form in the conscience about the need for a change to build a more humane world at the service of God's plan, entails responsibility and love between brothers; calls for openness to the inter-familiar dialog for the construction of the community today, which needs the sense of life and hope, for a whole life and worthy of being lived.